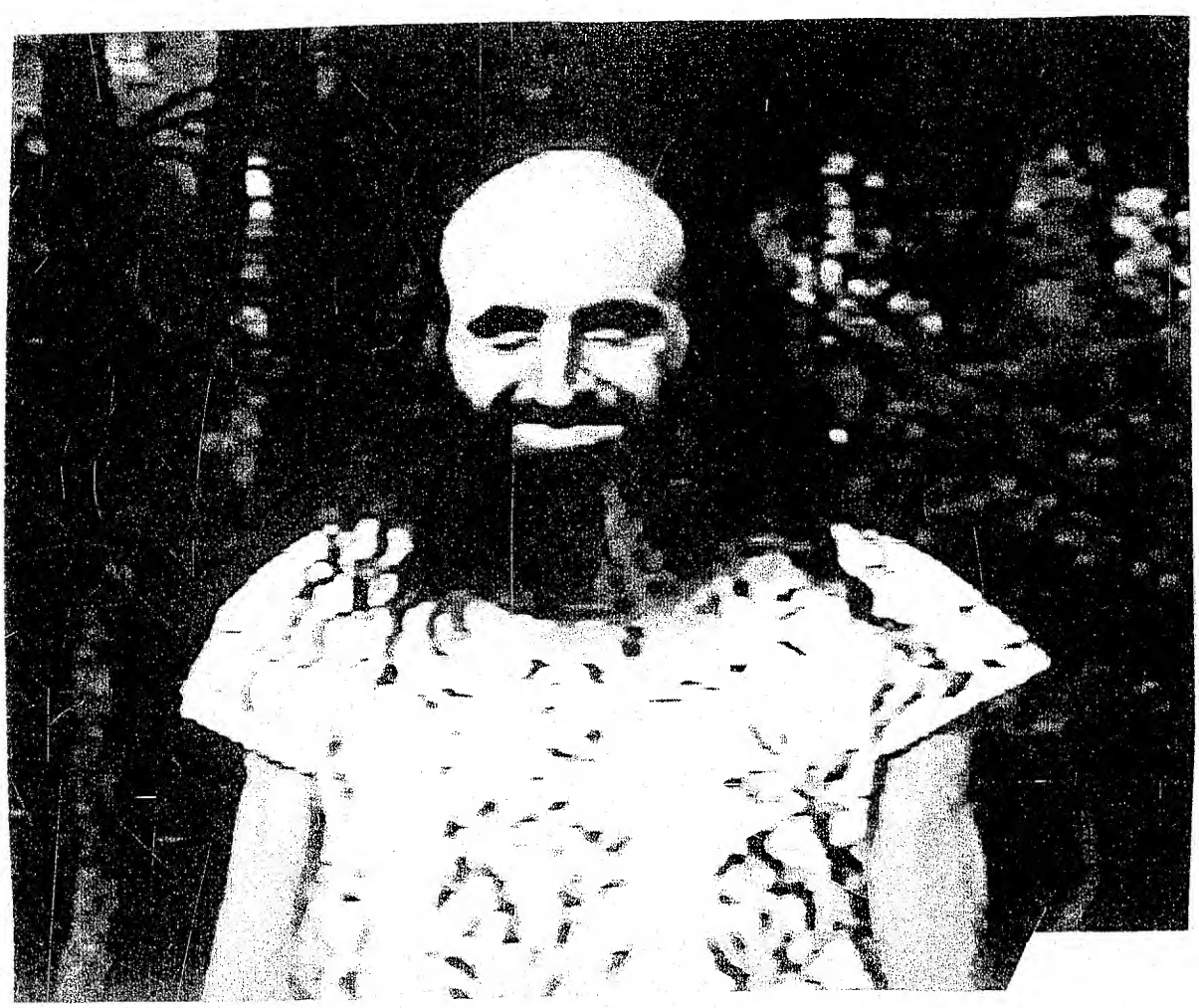
El síndrome de Diógenes

E. Morata

Los cínicos griegos

Los cínicos representaban en la filosofía griega la búsqueda de una vida pura, preocupados solamente por la ética dejaban a un lado las investigaciones científicas y ontológicas que ocupaban a las otras escuelas filosóficas. Una vida simple y autosuficiente, acorde con la Naturaleza y devolviendo al hombre a su esencia más básica.

Diógenes pertenecía a la escuela cínica. La palabra "cinismo" proviene de la palabra griega "perro" (cynes). Los cínicos vivían como perros, como vagabundos. Diógenes fue contemporáneo de Platón y de Alejandro Magno. Su objetivo en la vida no era llegar a ser rico sino ser lo más libre posible en este mundo.



Diógenes prefería la Naturaleza a las leyes, la razón a las pasiones y no quería dejar nada al dominio de la fortuna , quería ser libre incluso de ella.

La lógica, la geometría o la música eran inútiles para él.

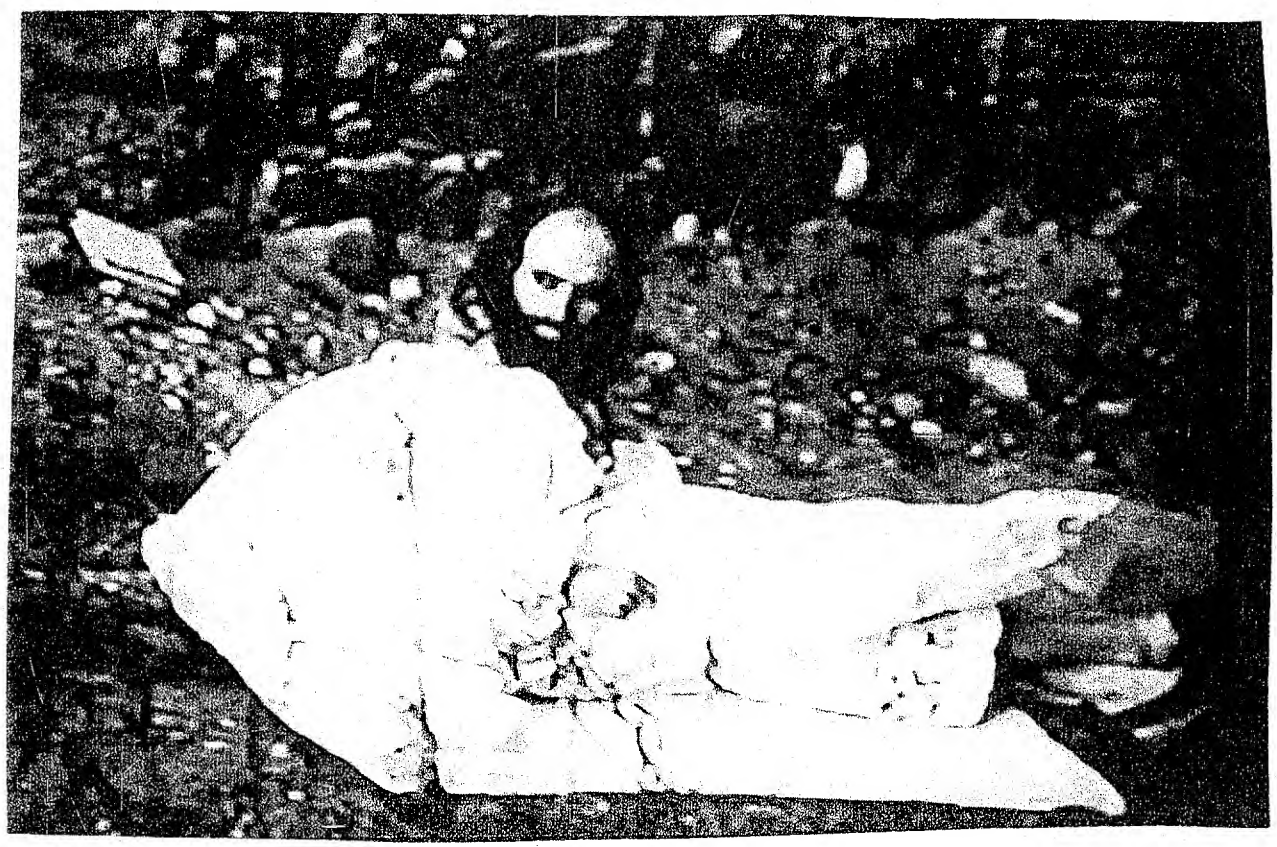
Solamente le interesaba qué se hacía de bueno o de malo en nuestra casa que es el Mundo.

Practicaba un modo de vida basado en el menosprecio de la gloria, de la riqueza, de la nobleza y de las ciencias y las artes.

Los cínicos querían una vida fácil y simple,

usando de la comida sobriamente, contentándose con hierbas y

agua y no buscando otro albergue que el que ocurre.

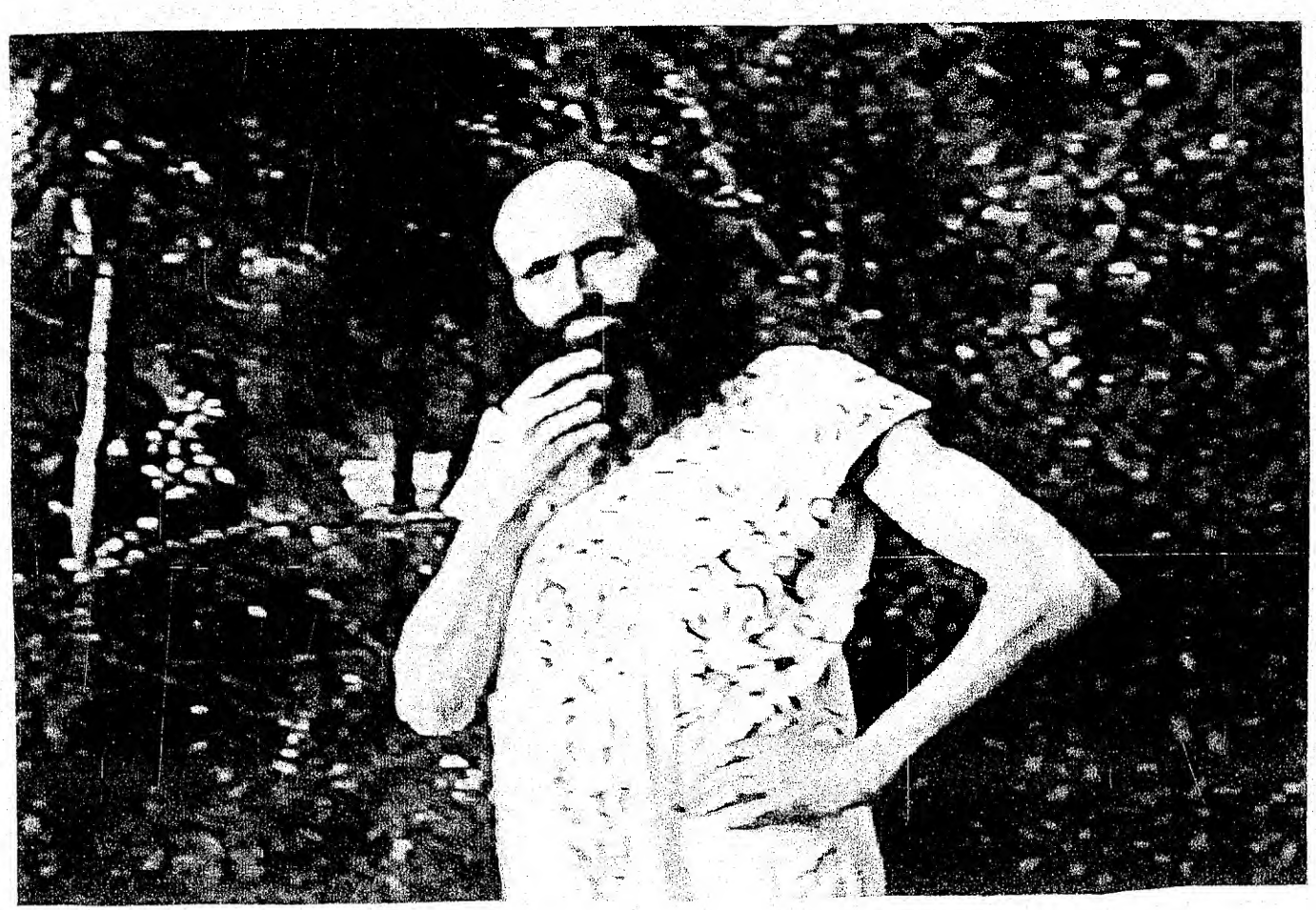


Se dio a una vida frugal y parca. Como los espartanos , se entrenaba en soportar el frío en invierno y el calor en el verano. Quería ser libre también de la tiranía del clima. Cuando no podía más, emigraba a regiones más cálidas en invierno y a las montañas en verano.

Era ciudadano del mundo y podía emigrar cuando quería a donde quisiere.

Viniendo de Esparta a Atenas decía :

"Vengo de la ciudad de los hombres y voy a la ciudad de las hembras".



Había unos que hacían un sacrificio a los dioses para que les dieran descendencia y les dijo : " ¿Y no sacrificáis también por cómo deba ser ese hijo de bueno ?"

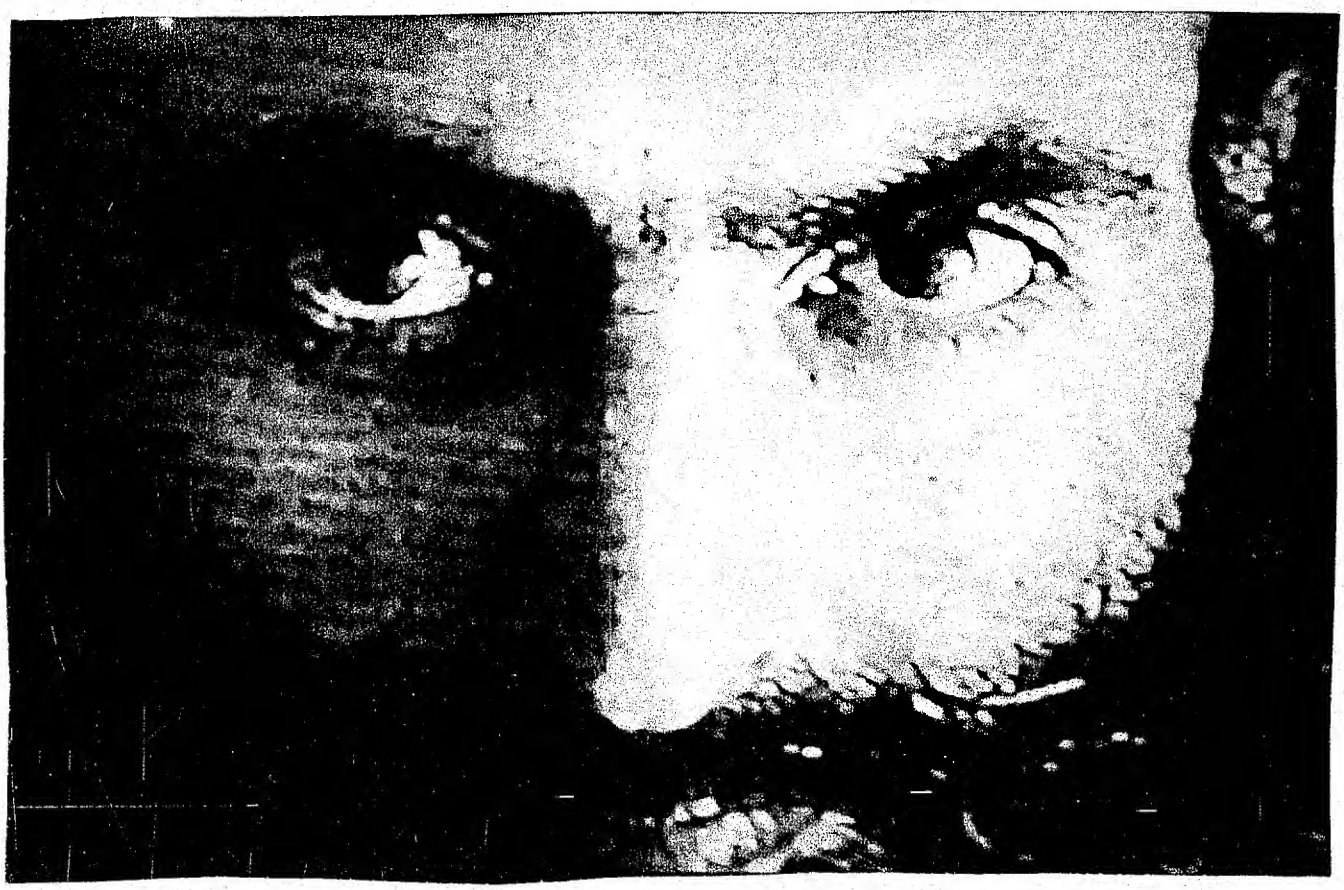
"Ofrecen sacrificios a los dioses por su salud pero luego hacen allí un banquete que es contrario a su salud ".

"En esta vida o dejamos que la razón nos guíe o algún otro nos pondrá un dogal , aunque sea un dogal con almíbar como cuando rezamos para conseguir favores de los dioses a cambio de un servicio ".

"La vida no es mala, sino el vivir mal. ¿Para qué vivir sino para vivir bien ? Los dioses han dado a cada hombre una vida fácil ; pero ésta se oculta a los que van buscando dulzuras, ungüentos y riquezas".

A los reyes los llamaba : " sacos llenos de glorias y de riquezas".

En una ocasión, el rey Filipo le preguntó quién era y a qué se dedicaba y Diógenes le respondió : "Soy un espía de tu insaciabilidad".



A los que le amenazaban de muerte decía que una serpiente o una araña también podían hacerlo y no tenía mérito.

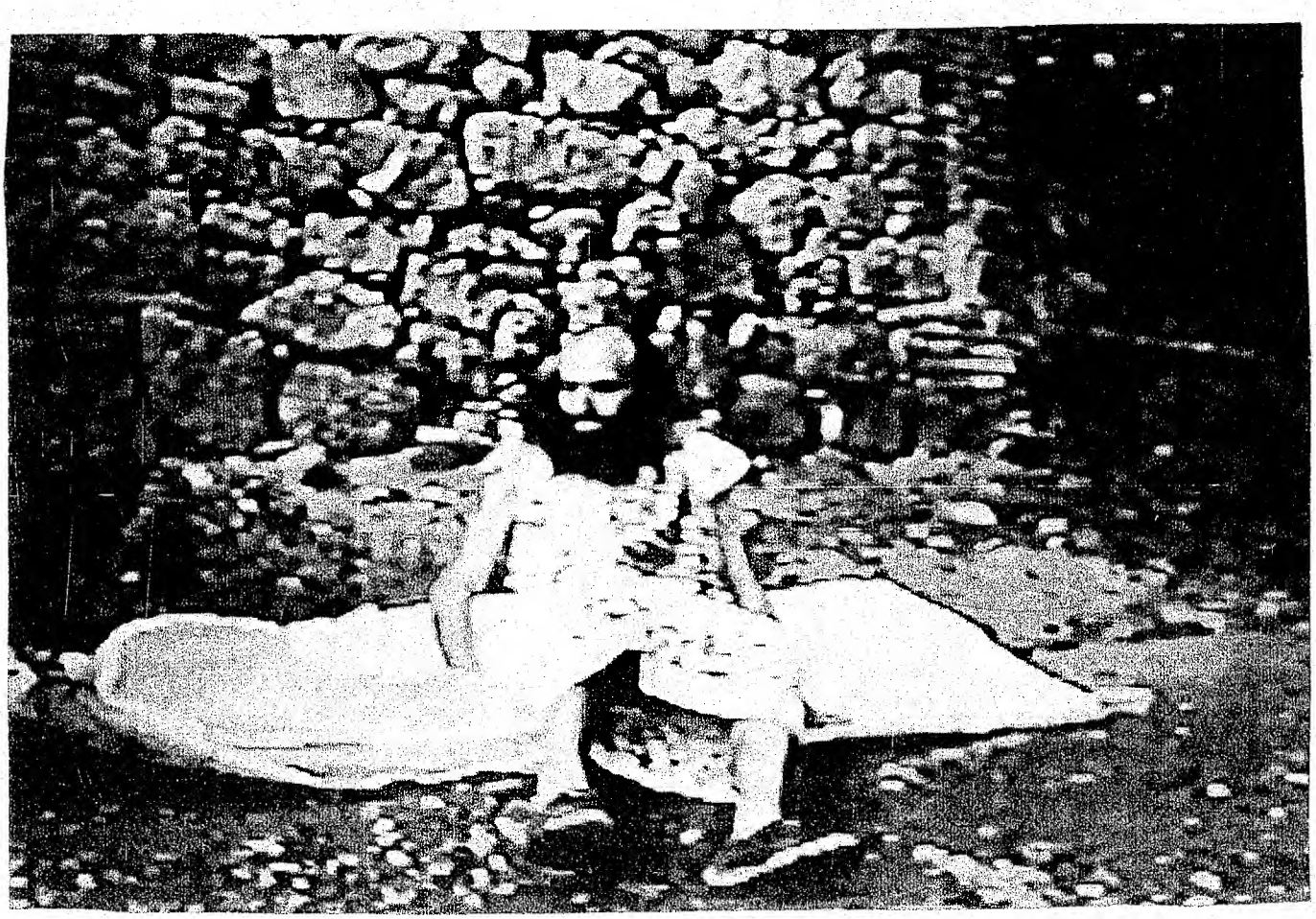
Cuando leía libros gruesos decía que se alegraba de acabarlos porque "volvía a tierra".

Alejandro Magno lo visitó cuando vivía en un tonel y le preguntó : "Pídeme lo que quieras" a lo que Diógenes contestó : "Estoy tomando el Sol, no me hagas sombra".

Alejandro Magno declaró que querría ser Diógenes, el hombre más libre de su tiempo.

Diógenes llamaba minusválidos, no a los ciegos o los sordos sino los que no seguían a la filosoffía.

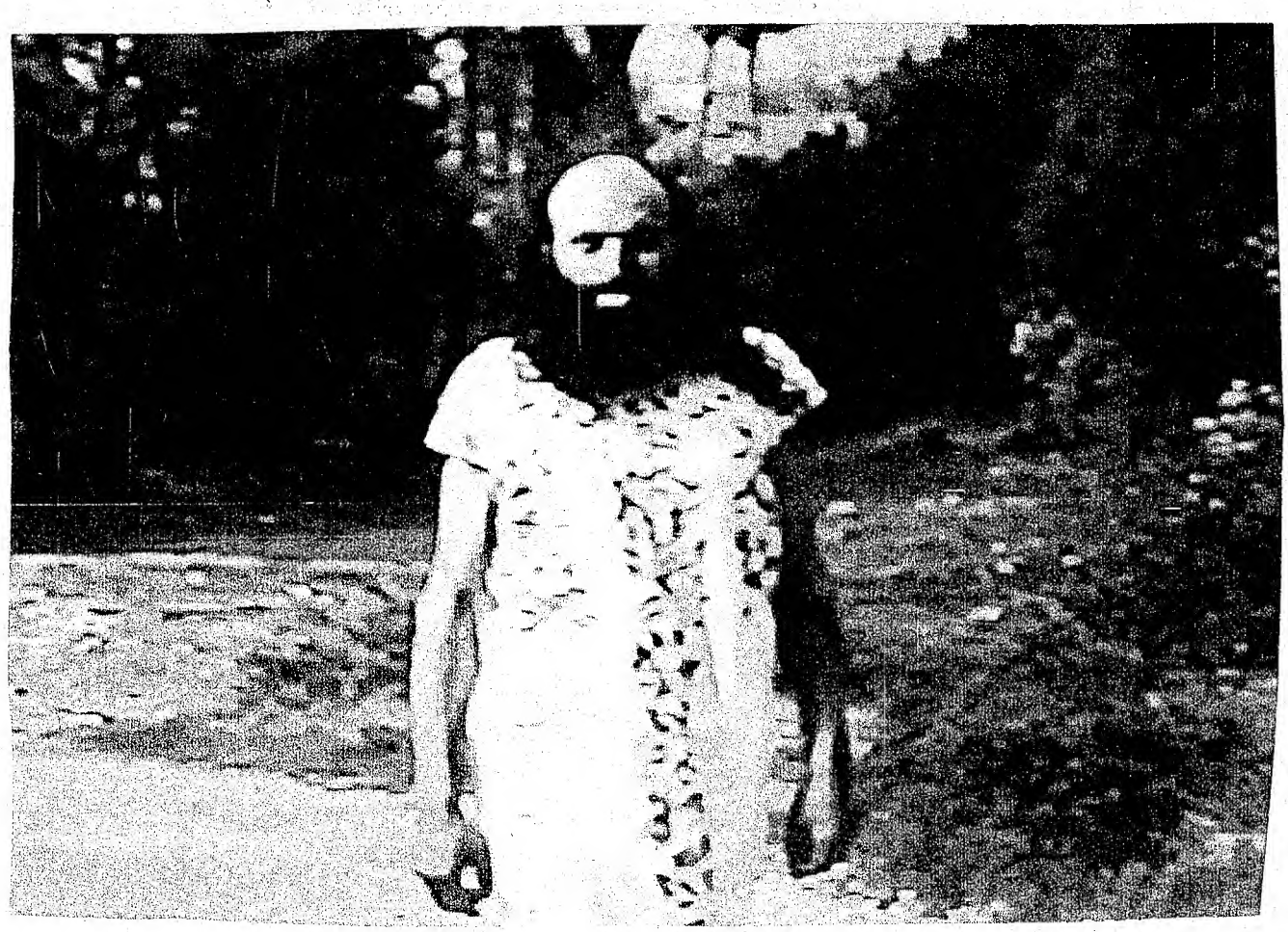
Sabía que era un perro alabado y famoso pero nadie lo cogía para ir de caza , vivir como él pedía muchos trabajos. Halagaba a los que le daban, ladraba a los que no le daban y mordía a los malos.



Decía que si tenías una mujer hermosa te sería infiel y necesitarías caballos y armas para defender las ofensas.

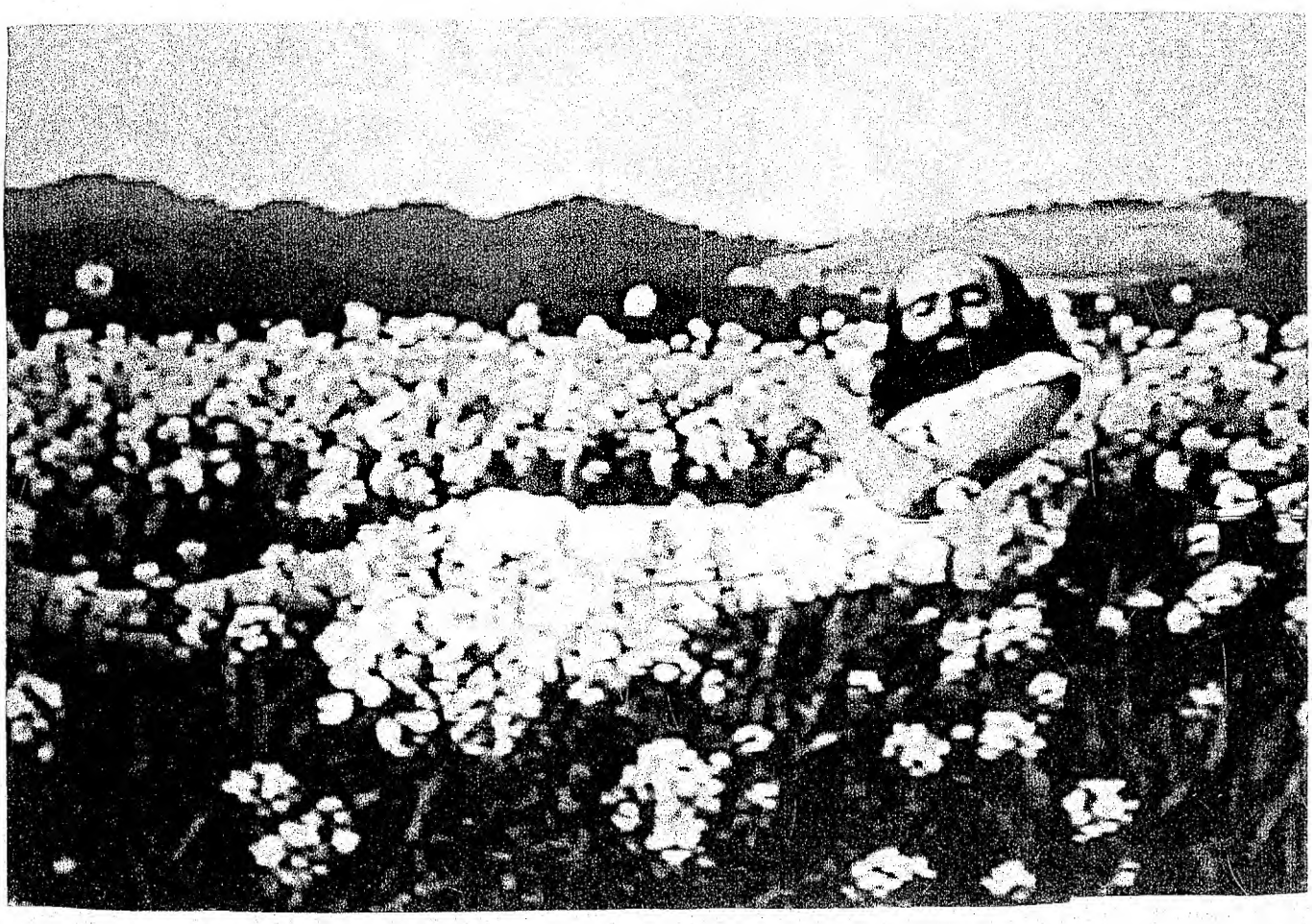
Diógenes le dijo a Platón que también pedía limosna, pero de otra manera y éste le respondió que Diógenes también buscaba la gloria, pero de otra manera: "Tú también tienes tus banquetes, no queriendo parecer fastuoso y además pisas mis banquetes con otro banquete."

Que gente había mucha pero hombres, pocos. Que no veía más que muchachos por todas partes a los que todavía les faltaba mucho para ser hombres. La gente entendía de poner ladrillos, de cavar y de competir pero no de ser hombres, cuando buscaba un hombre no encontraba más que heces.



Platón le respondió que Diógenes tenía ojos para ver el vaso y la mesa pero no tenía mente para ver la idea inteligible del vaso y de la mesa.

Diógenes le contestó que por qué buscaba verdades por el Universo navegando por el mundo ideal cuando la tierra griega todavía podía enseñar muchas verdades que Platón no disfrutaba porque , con Euclides y los geómetras, miraba al Sol y a la Luna pero no veía las cosas de aquí abajo.

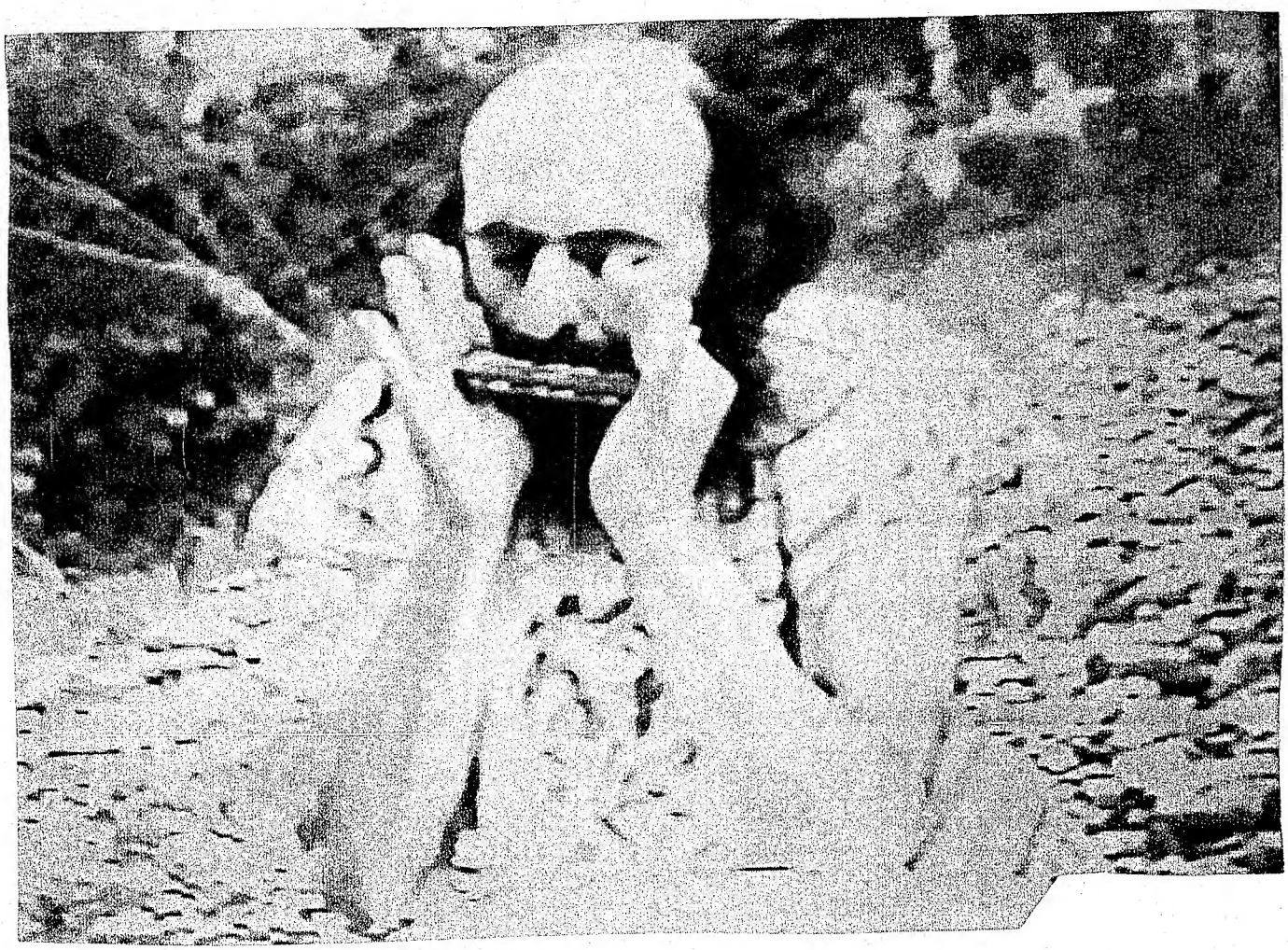


Diógenes era rico en verdad, en libertad, en independencia , en sinceridad y en sabiduría.

Vivía como un mendigo , comía cuando le llegaba el hambre, hablaba cuando quería y no vivía según las leyes de su época sino según las leyes de la Naturaleza y según la virtud.

Decía : "Los músicos acordan las cuerdas de su lira pero mantienen desacordes las costumbres de su alma. Los músicos se cuidan de afinar las cuerdas a un madero pero no acuerdan su alma con la virtud ".

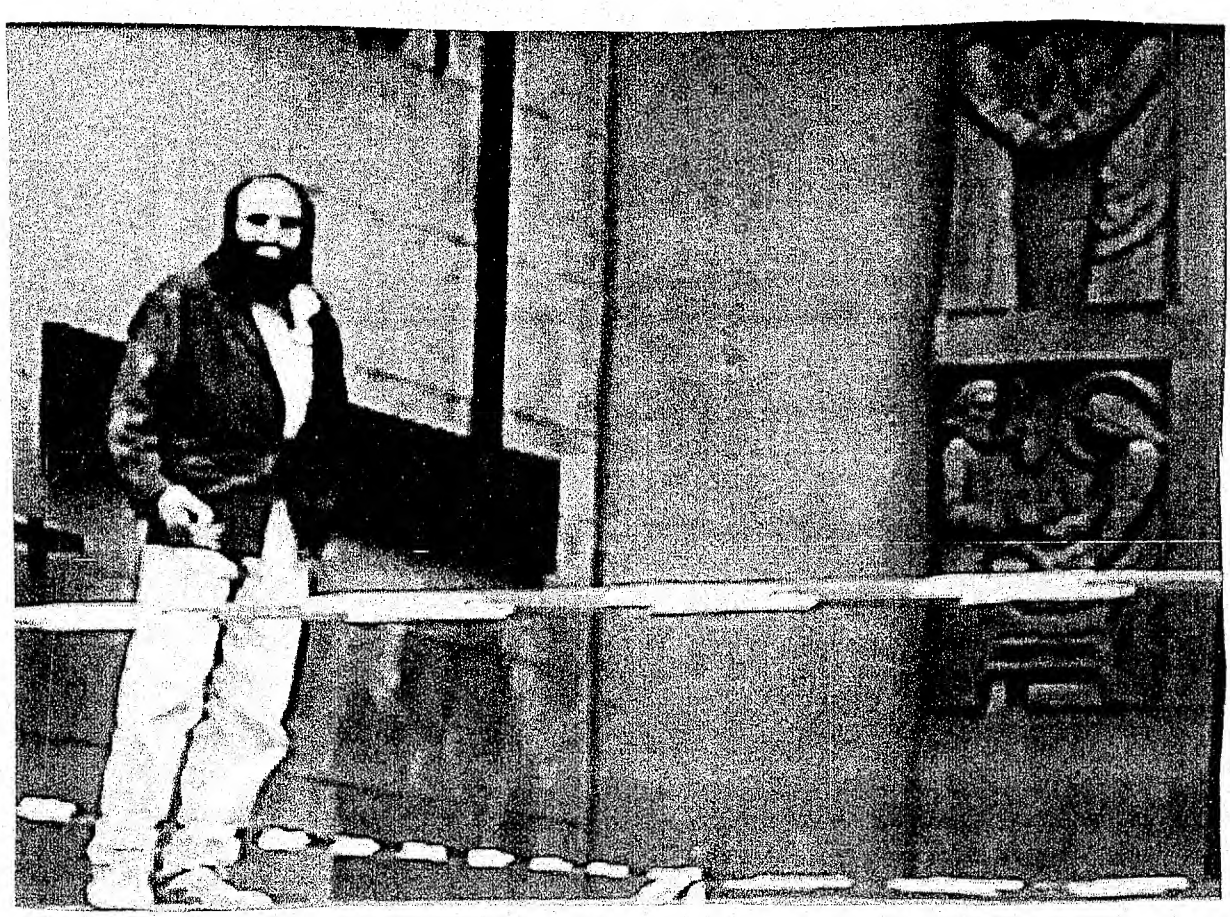
Apreciaba a los músicos sin éxito porque decía que así no podían robar el dinero a la gente.



En otra ocasión lo obligaban a seguir la religión y contestó : " ¡ Que los viles solamente por ser de la religión puedan ir al cielo mientras que los héroes se quedan enterrados en el lodo !".

Creía que había dioses porque veía que había mucha gente que odiaba a los dioses, por lo tanto debían existir.

A una mujer que oraba media desnuda la dijo : "¿No tienes miedo mujer teniendo detrás a Dios que lo llena todo ?".



Habiendo visto que un niño bebía agua con las manos y que otro chico ponía sus lentejas sobre una rebanada de pan , sacó su vaso y su plato del zurrón y los tiró diciendo :

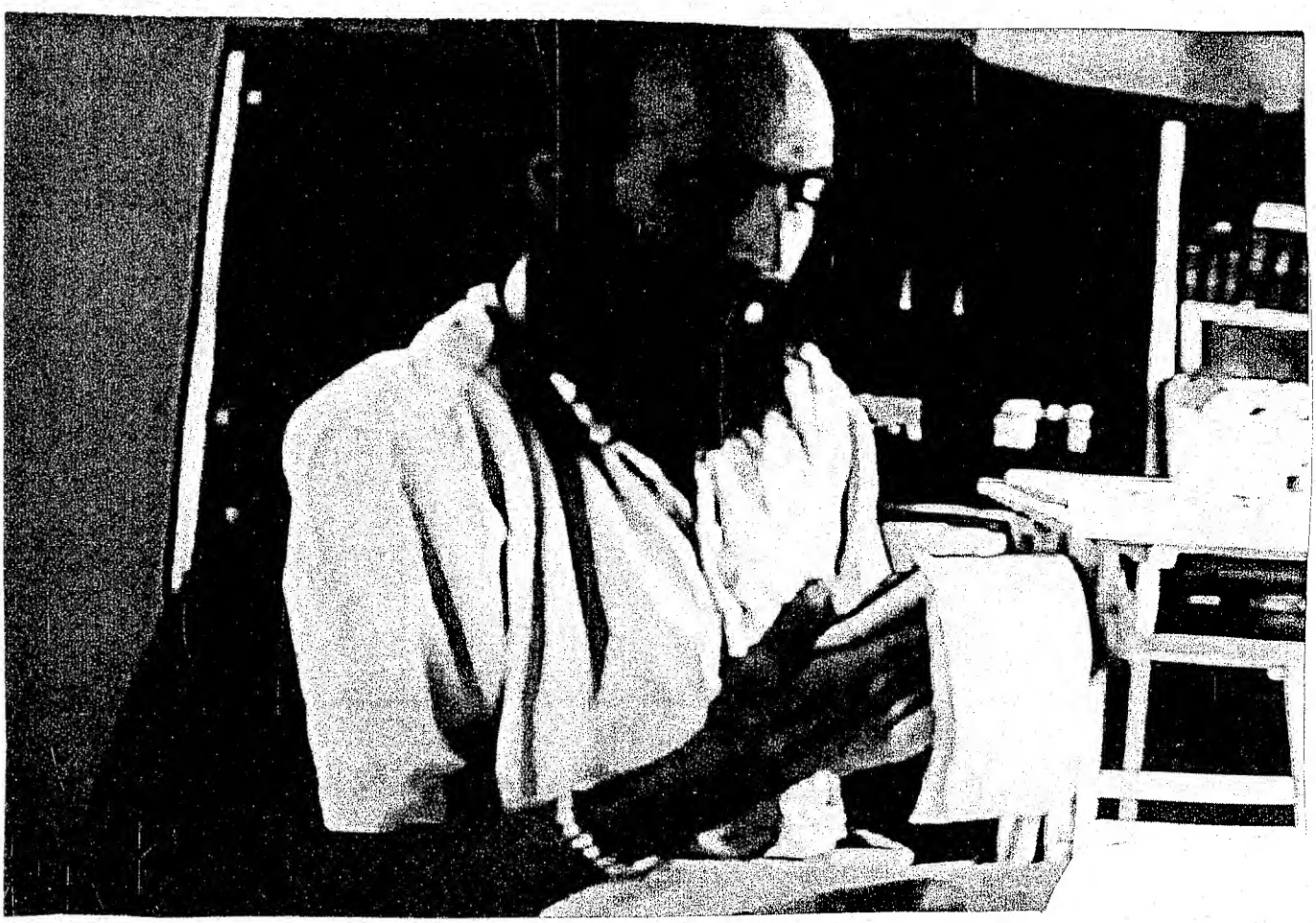
"Unos chicos me han enseñado simplicidad y economía ".

"Parecer loco depende de un dedo : si extiendo el dedo de enmedio me llaman impúdico pero si extiendo el dedo índice , no. Así muchos solamente distan un dedo de enloquecer".

De los escritores y de los pintores decía :

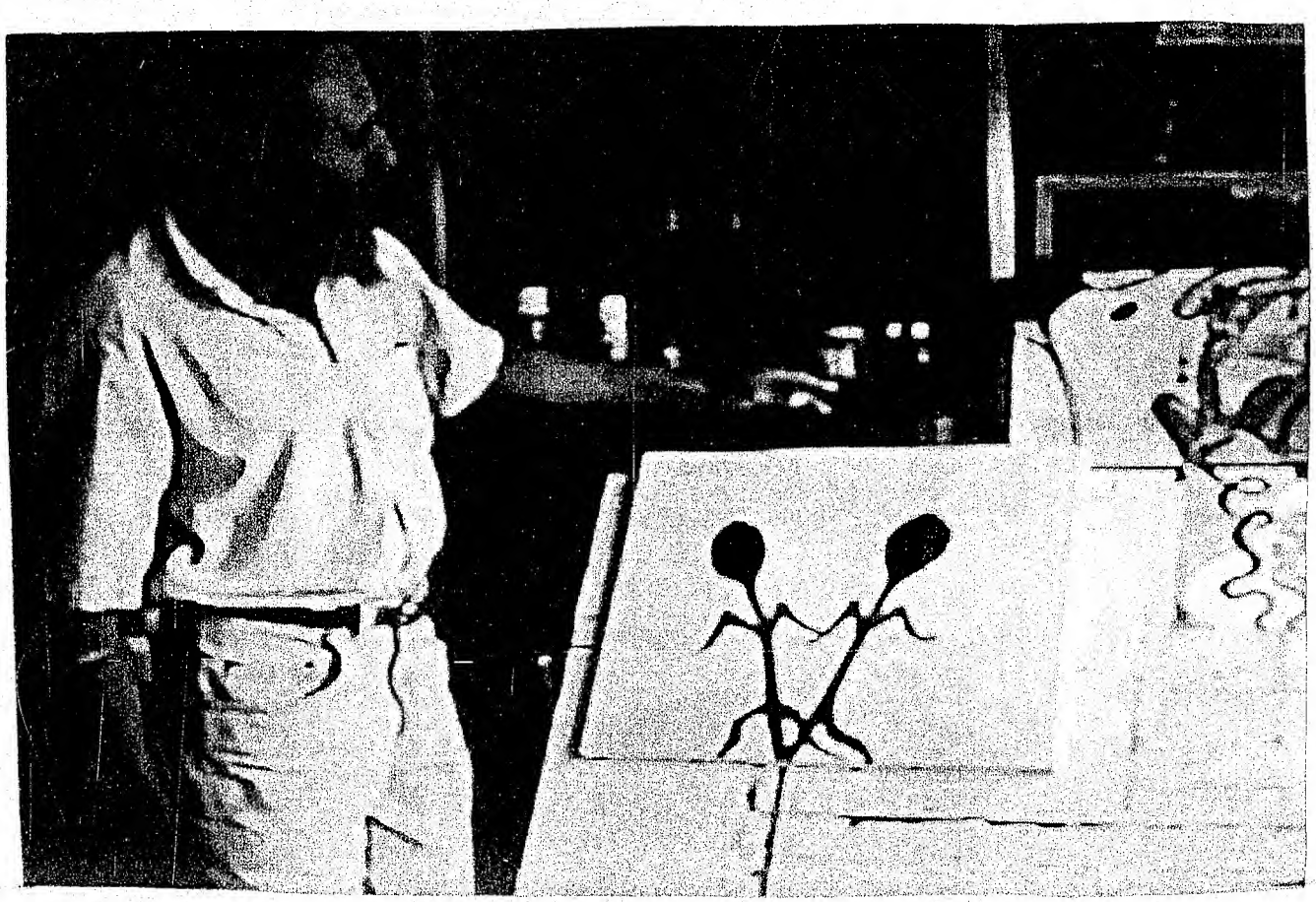
"Necios son los que buscan los higos pintados y no los verdaderos. Necios son los que se ejercitan en la escritura y no se ejercitan en la verdad."

Decía : "Los escritores escudriñan los trabajos de Ulises en la Odisea pero ignoran los suyos propios como hombres".



"Mi vida parece salida de una tragedia porque no tengo ciudad ni casa ni patria, soy pobre, errante y mi vida pasa como una iniquidad".

"Las cosas que no son ni virtudes ni vicios me son indiferentes".



Decía que todas las cosas eran suyas, porque los sabios eran como los dioses y los dioses lo tienen todo.

"Es propio de los dioses no necesitar nada y de los que se parecen a los dioses , no necesitar más que poquísimas cosas."

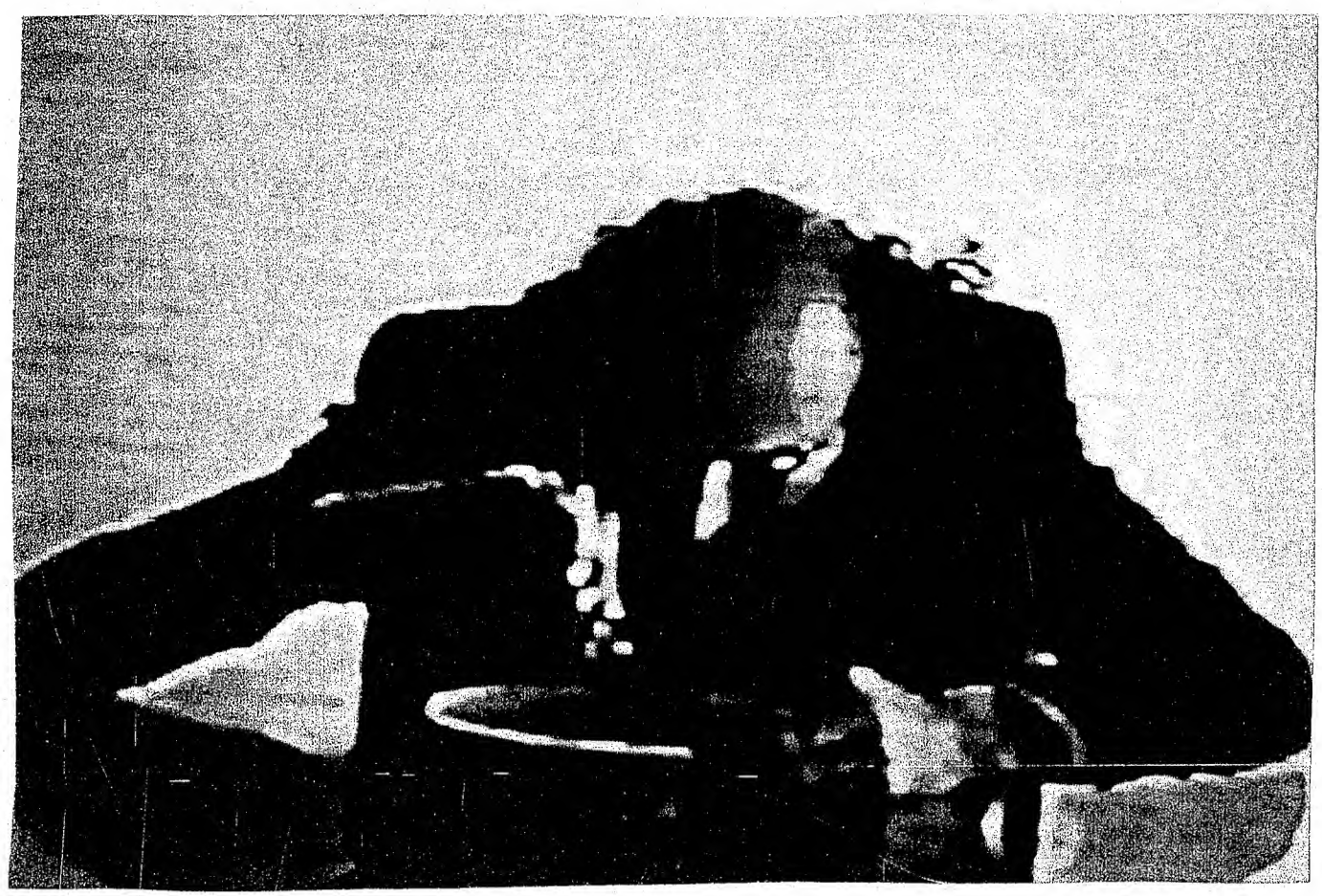
"La gente no se afrenta de hacerse peor de lo que la Naturaleza la hizo".

"En invierno piden el verano, cuando hace calor quieren frío, son como los enfermos que nunca están contentos y siempre se quejan pero ellos a causa de su enfermedad mientras que ellos es a causa de su codicia. "

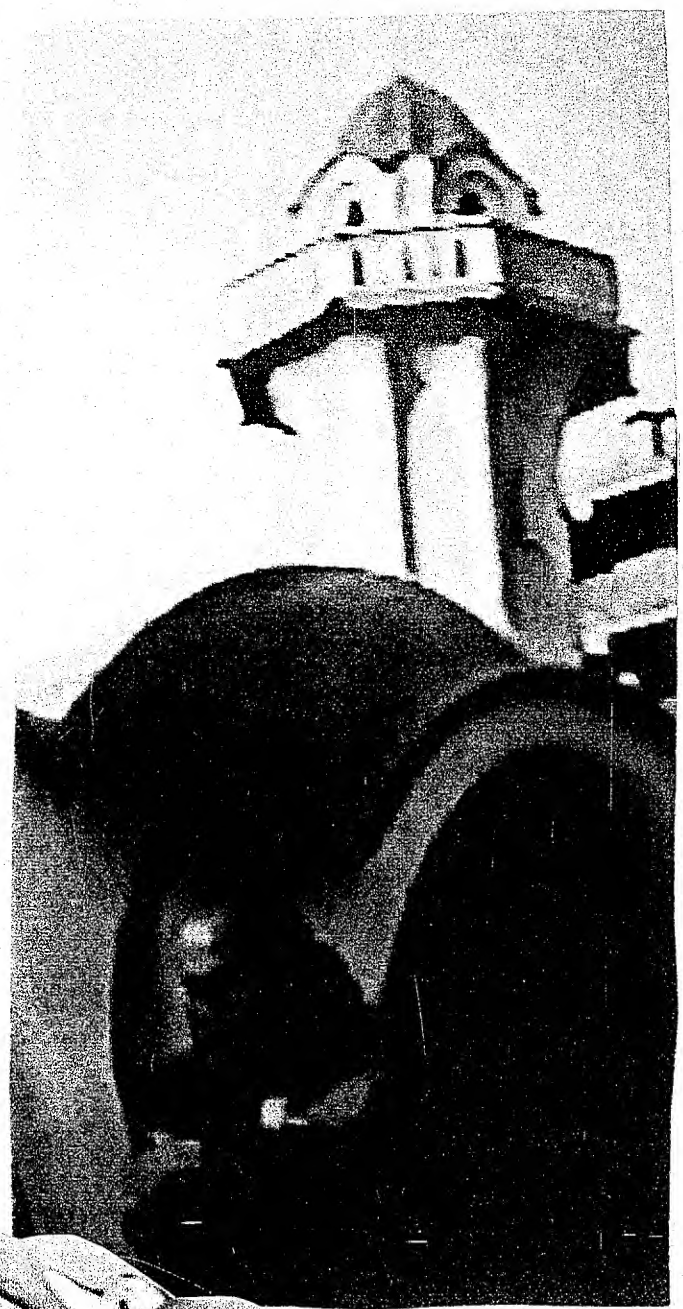
"La gente es arrastrada por un torrente de pasiones como si montaran un caballo desbocado que no parara de correr".

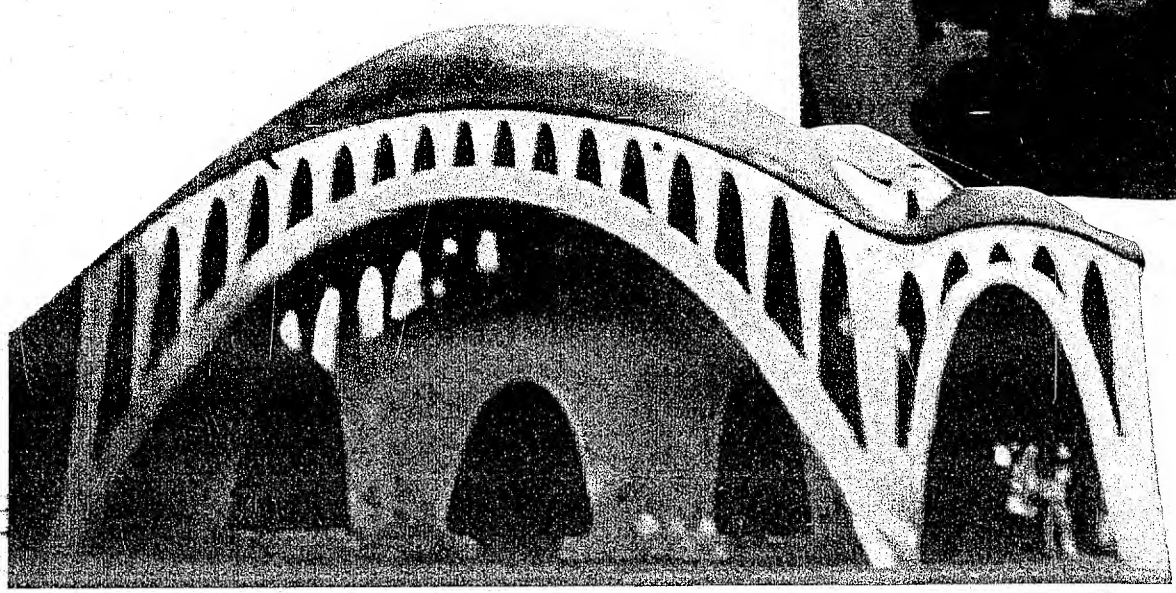
"El vientre es el Caribdis de la vida, es un remolino que se lo traga todo".

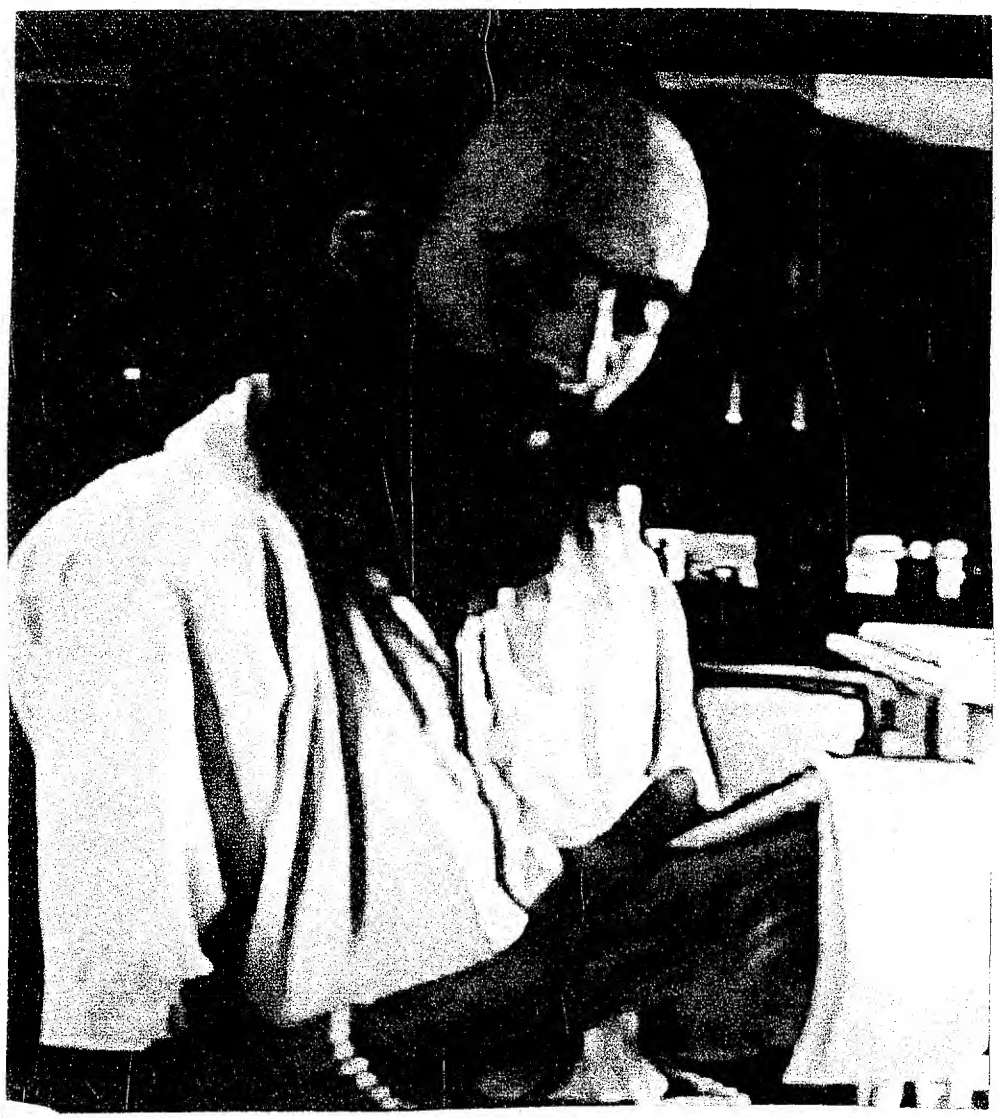
"Los esclavos deberían robar la comida de sus amos, cuando éstos son tan voraces."



"Las casaS ricas son jaulas ajustadas para <u>las fieras que viven dentro</u>".

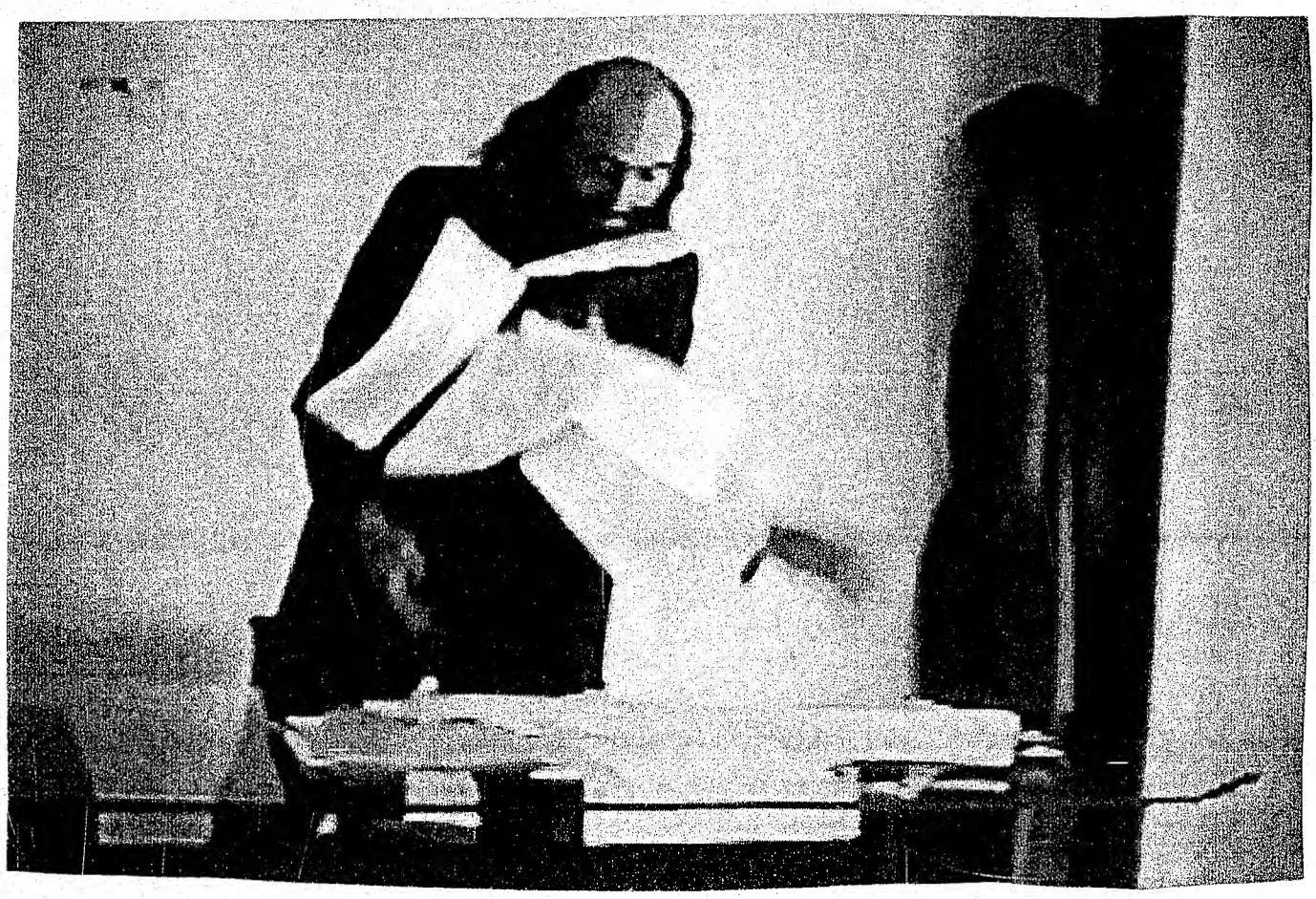






En una ocasión Diógenes ofreció unos higos a Platón diciéndole : "Puedes participar de ellos " y Platón tomó unos cuantos. Pero Diógenes se los quitó diciendo : " Te dije participar, no comer". De esta manera, Diógenes se burlaba de los libros de Platón sobre las ideas y su participación en las cosas sensibles.

Diógenes decía a Platón que la gente tan sólo pedía un poco de vino y de higos pero que Platón les ofrecía cántaros llenos de vino y de higos (así se refería a los libros de Platón).

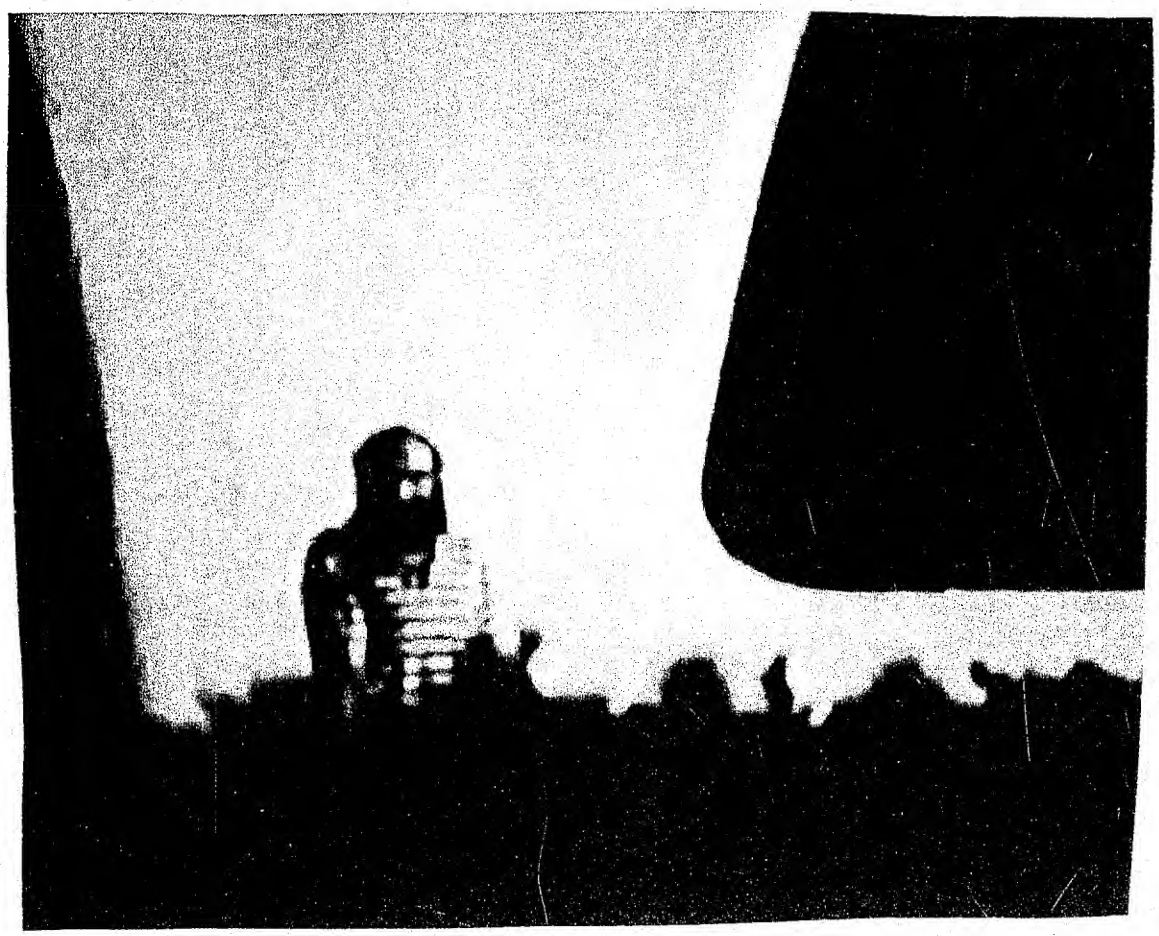


A los ricos, los poderosos y los políticos los llamaba : "Tres veces hombres".

Decía que tenían tres veces más necesidades que los otros hombres y también eran tres veces más miserables.

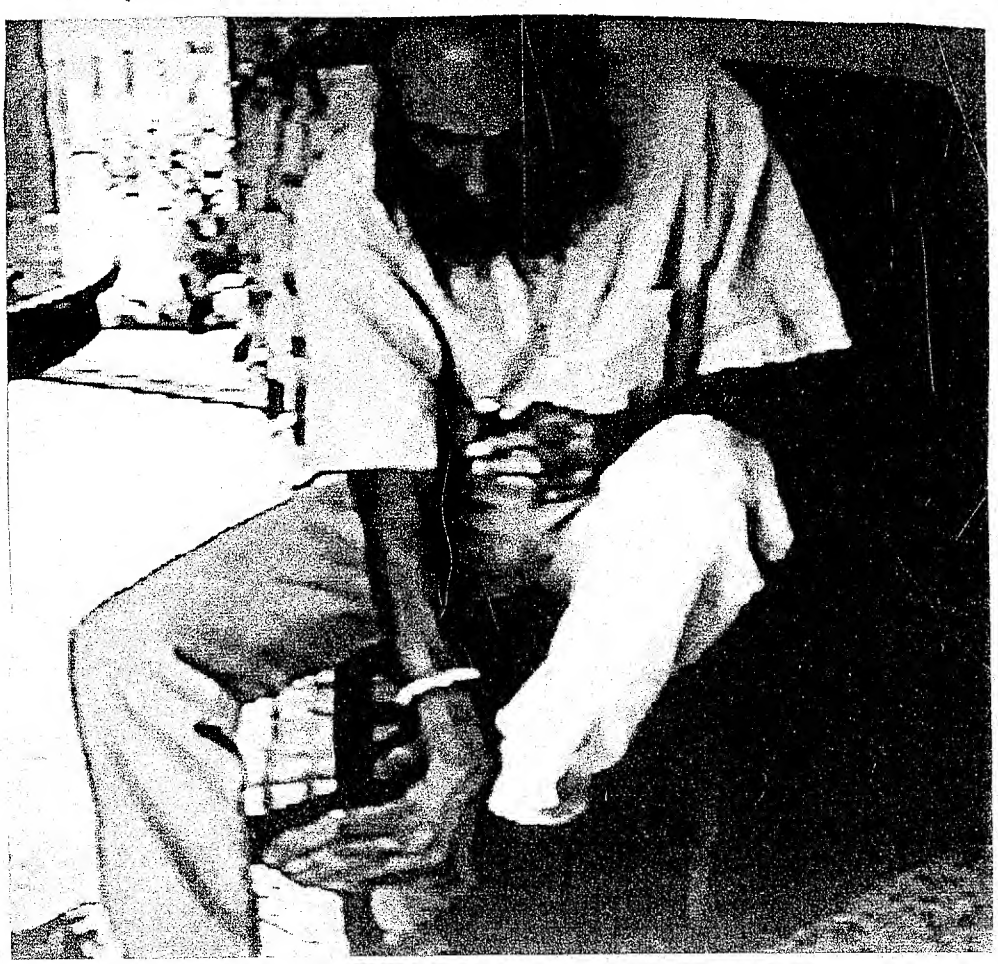
Los grandes escritores le parecían bellos caballos que relinchaban y vomitaban su cólera en sus libros pero no se privaban del banquete que había provocado el vómito.

Siendo todavía de día , esperaba a la gente a la salida del teatro, con un candil encendido en la mano y les decía : "Estoy buscando un hombre" mientras iba topando con todos . "Así ha sido toda mi vida" les respondía.



Se ungía los pies con ungüento para que el olor le llegara al olfato y no a la cabeza , sino causaba hedor. Quería decir que prefería atender las necesidades del cuerpo antes que las de la mente llenándola de conocimientos inútiles que se perdían por el aire al olvidarlos, como el ungüento.

Consideraba que era propio de los dioses no necesitar nada y él quería parecerse a los dioses. En cambio, la gente era como una alforja descosida que perdía su contenido y cada vez quería más, la gente era esclava de sus deseos que eran el amo al que servían. Los esclavos solamente tenían los pies de hombres, su alma y el resto no eran de hombres.



Decía del comercio que traficaba con un producto miserable, que venía de otro miserable, era transportado por un miserable y lo compraba otro miserable.

Decía que la amistad es algo muy engañoso y frágil porque cualquier nimiedad la deshacía. Además, los antiguos amigos se volvían tus enemigos con el tiempo y podían acabar persiguiéndote.

"Los enemigos son los primeros en advertir nuestros defectos".

"Muchos se burlan de mí pero yo no me burlo de mí mismo : los asnos se ríen de la gente que no se da cuenta de ello . Yo también me río de la gente y ellos no se dan cuenta ".

"El amor es ocupación de desocupados ".

"Los amantes son infelices porque son unos esclavos de sus placeres".

"Cuánto hacen y sufren los hombres por los asuntos del sexo , sería fácil curar esa pasión si no llevara implícita un afán de lujo".

Masturbándose en el foro , decía : "Ojalá las necesidades del estómago también pudieran satisfacerse con tan sólo frotar el vientre ".

"¿Qué animal muerde más perniciosamente? De los animales domados, el adulador; de los animales salvajes, el calumniador".

"Soy un perro faldero y manso cuando tengo hambre pero me vuelvo un perro mordedor y fiero cuando ya he comido ".

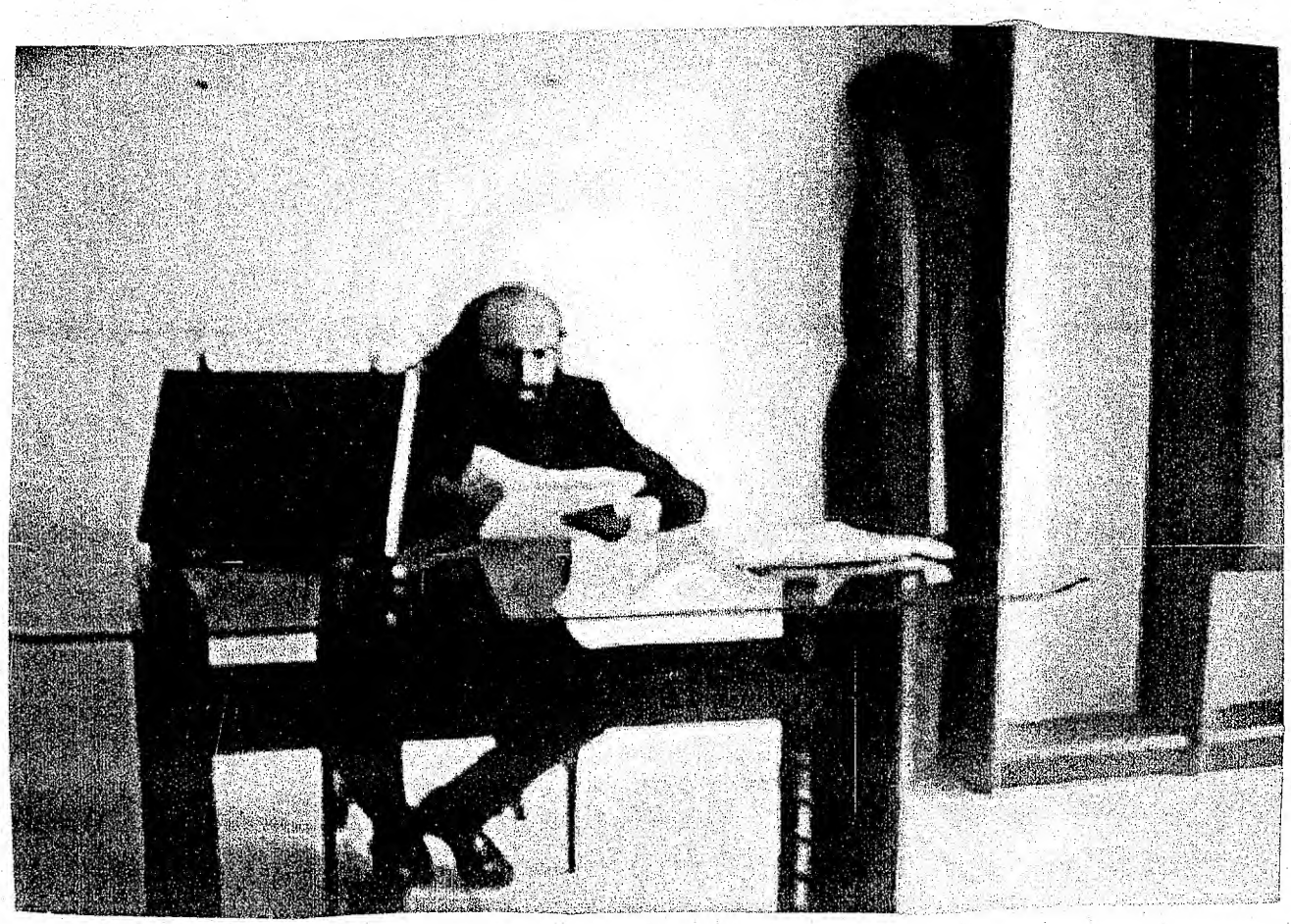
"La gente tiene miedo de mí pero yo les aseguro que los perros no comen vegetales ".

En una plaza daba un discurso pero nadie le escuchaba y entonces se puso a cantar y todo el mundo atendió rodeándolo. Los reprendió por no escucharle antes y , en cambio, atender a la música charlatana y embaucadora.

A unos políticos que llevaban preso a uno que había robado dinero público, les gritó : "Los ladrones grandes llevan al pequeño ".

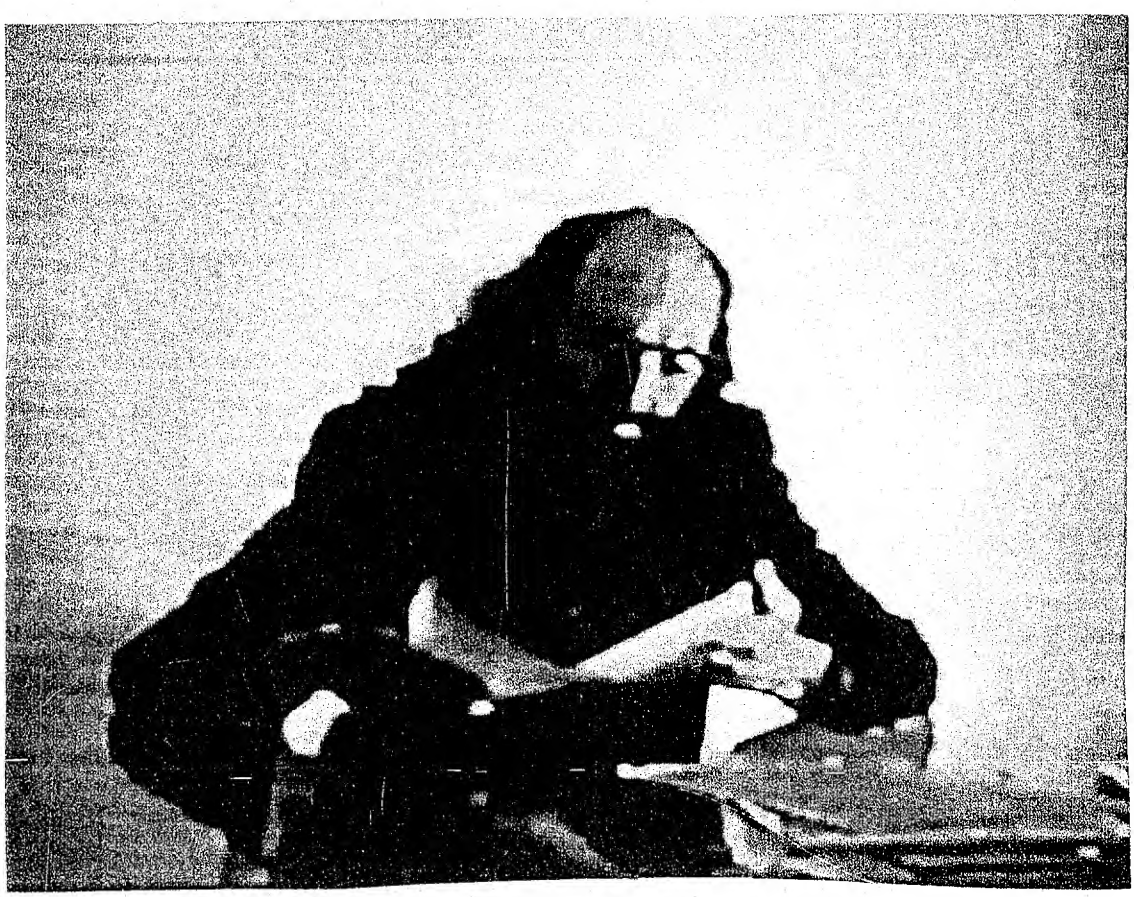
Cuando necesitaba dinero se lo pedía a sus amigos, no como prestado sino como debido.

A los nuevos ricos sin cultura los llamaba : "borregos con piel de oro".

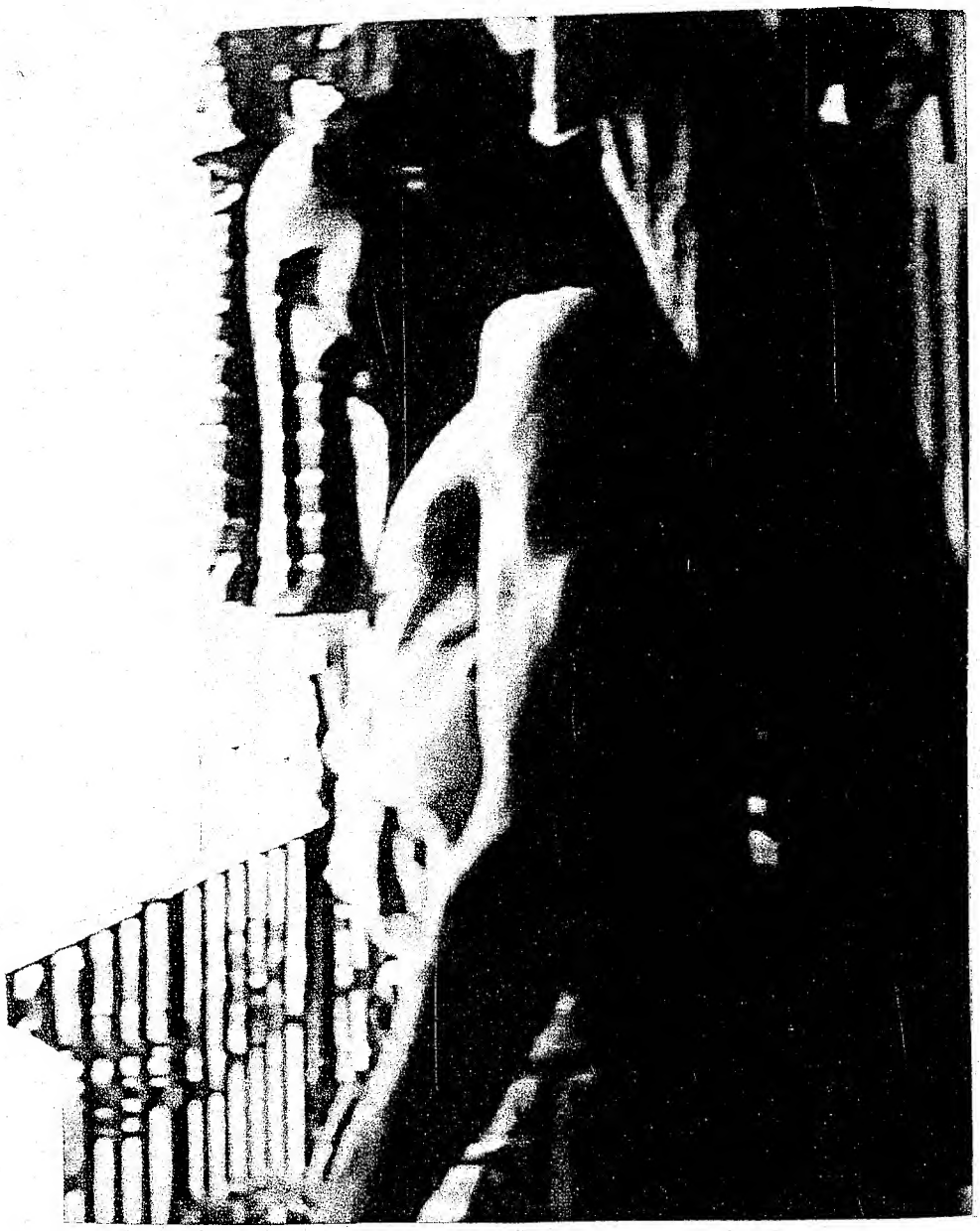


Platón acusaba a Diógenes de no querer seguir el estudioso camino hacia la virtud que enseñaba él en su Academia para coger un atajo fácil.

Diógenes le contestaba que los libros de Platón no eran más que sus alfombras y sus banquetes : sus objetos de lujo.

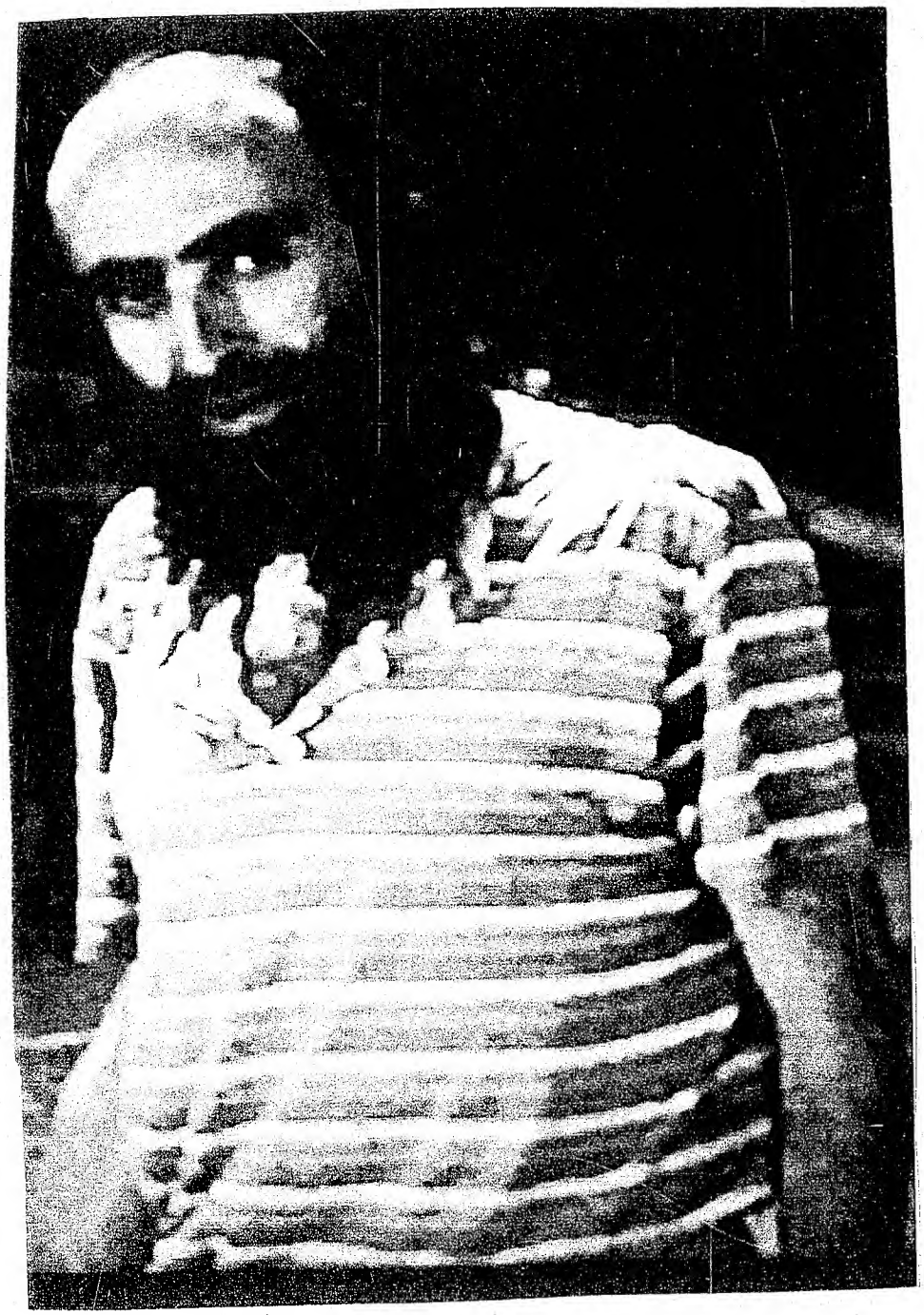


A un atleta torpe y flojo que despúss se dedicó a la medicina le dijo : "Ahora te estás vengando de los que te vencieron en otro tiempo ".



"Soy un héroe como Hércules y conquisto la libertad".

"El saber es para los jóvenes templanza, para los viejos consuelo, para los pobres riqueza y para los ricos ornato".



A uno que le reprochaba que entrara en lugares inmundos : "También el Sol entra en los estercoleros y no se ensucia".

"La gente es como una lira que ni oye ni siente hasta que alguien la maneja. La gente oye decir las cosas buenas pero no las hace ".

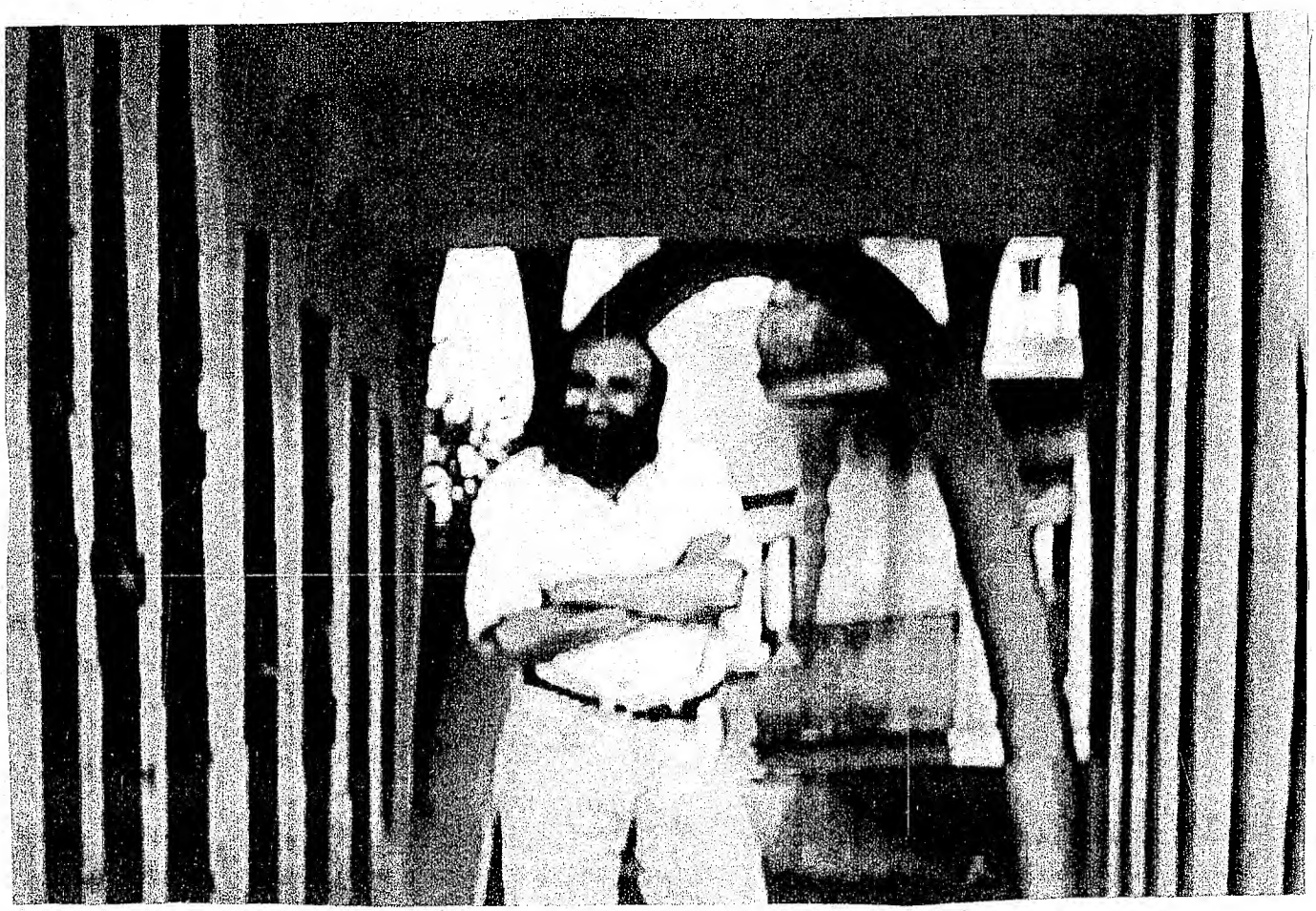
Pedía limosna diciendo : "Si ya has dado a otro, dame también a mí y si todavía no has dado a nadie, comienza por mí".

"El amor al dinero es la madre de todos los males".

Una vez lo compraron como esclavo y le dijo a su amo que le convenía que le obedeciera , aunque él fuera el esclavo, porque así se obedece también al médico y al piloto del barco , aunque sean esclavos.

No quería que se ejercitaran en la palestra los atletas en exceso , solamente hasta adquirir buen color y sanidad.

En otra ocasión fue invitado a una casa lujosa y su dueño le prohibió que escupiera al suelo y Diógenes escupió a la cara del propietario porque decía que era lo más inmundo que había encontrado en toda la casa.



Loaba a los que pueden casarse y no se casan, a los que pueden navegar y no navegan, a los que pueden abusar del sexo y se abstienen, a los que tienen oportunidad para vivir con los poderosos y se alejan de ellos.

En una ocasión fue hecho esclavo por unos piratas y cuando lo vendían en la plaza le preguntaron qué sabía hacer y respondió : "Sé mandar a los hombres " y el vendedor pregonó : "¿Hay alguien que quiera comprar un amo? ".

Se maravillaba que al comprar una olla o un plato la gente los examinara bien pero que al comprar un hombre se contentaran tan sólo por su apariencia.

A un amo que se quejaba : "Mi esclavo ha huido y yo no puedo vivir sin él " , "¿Y tu esclavo puede vivir sin tí ? Sí. "

Comiendo aceitunas le trajeron un pastel y exclamó : "Ceded aceitunas vuestro lugar al tirano que llega".

"Por qué los hombres dan limosna a los ciegos pero no a los filósofos , tienen miedo de ser ciegos algún día pero hacerse filósofos no lo esperan".

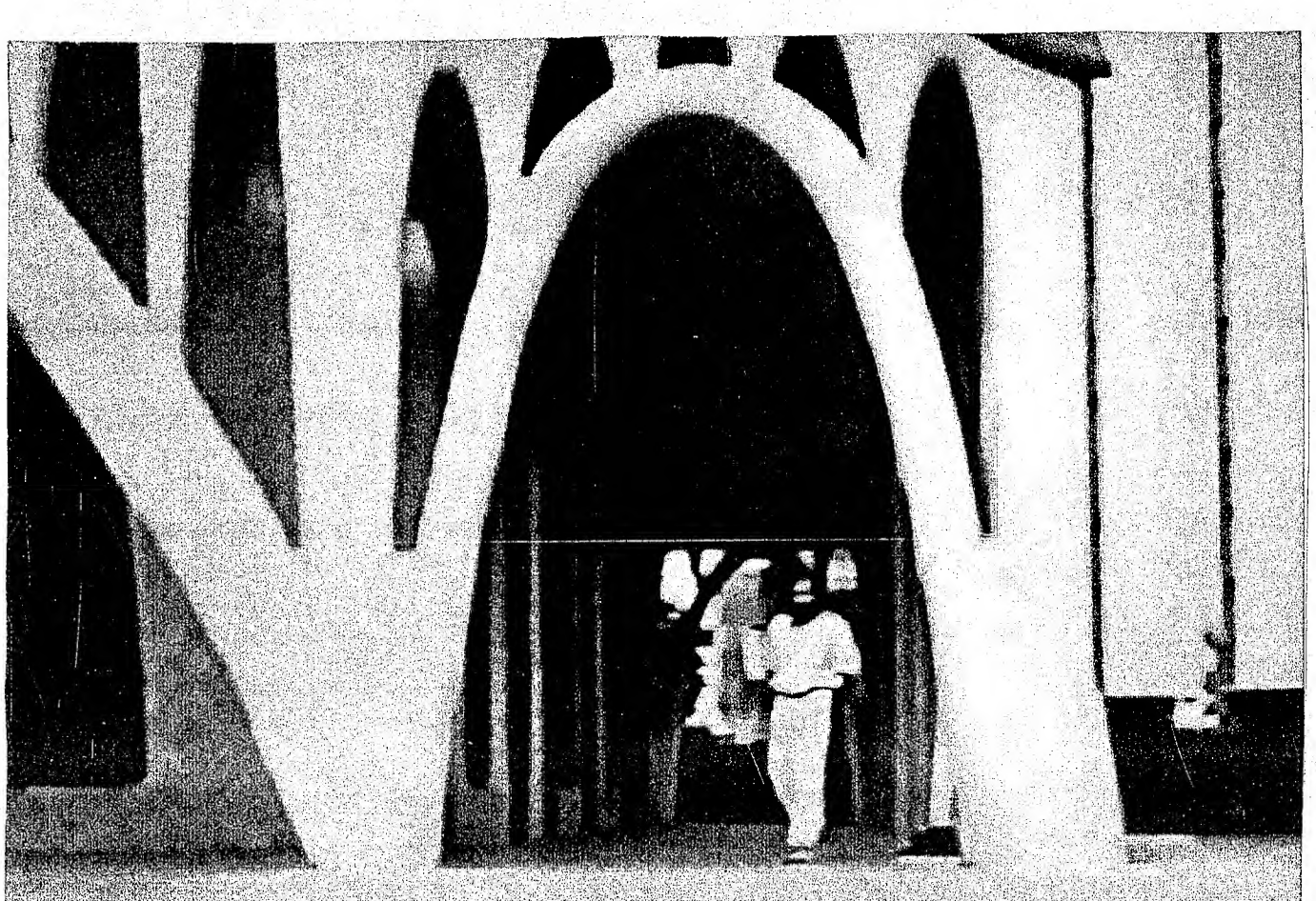
"Hubo un tiempo en que yo era como vosotros, iba tras el dinero pero tal como soy ahora, no lo seréis vosotros nunca ."

"Hay que inducir a los adoradores del cuerpo a que vean la belleza del alma".

A un rico que había llenado su casa de riquezas y que finalmente se arruinó y puso en venta su casa , dijo Diógenes : "Ya sabía yo que esta casa , con esta ebriedad desmoderada, había de vomitar presto a su dueño ".

Hallándose en un baño poco limpio dijo : "Los que se bañan aquí , dónde se lavan?" porque el mundo era para él un lugar sucio donde no era suficiente bañarse para lavarse.

Decía que el destierro hace filósofos y que a aquellos que lo condenaron al destierro estaban condenados a su vez a no poder salir nunca de su ciudad.

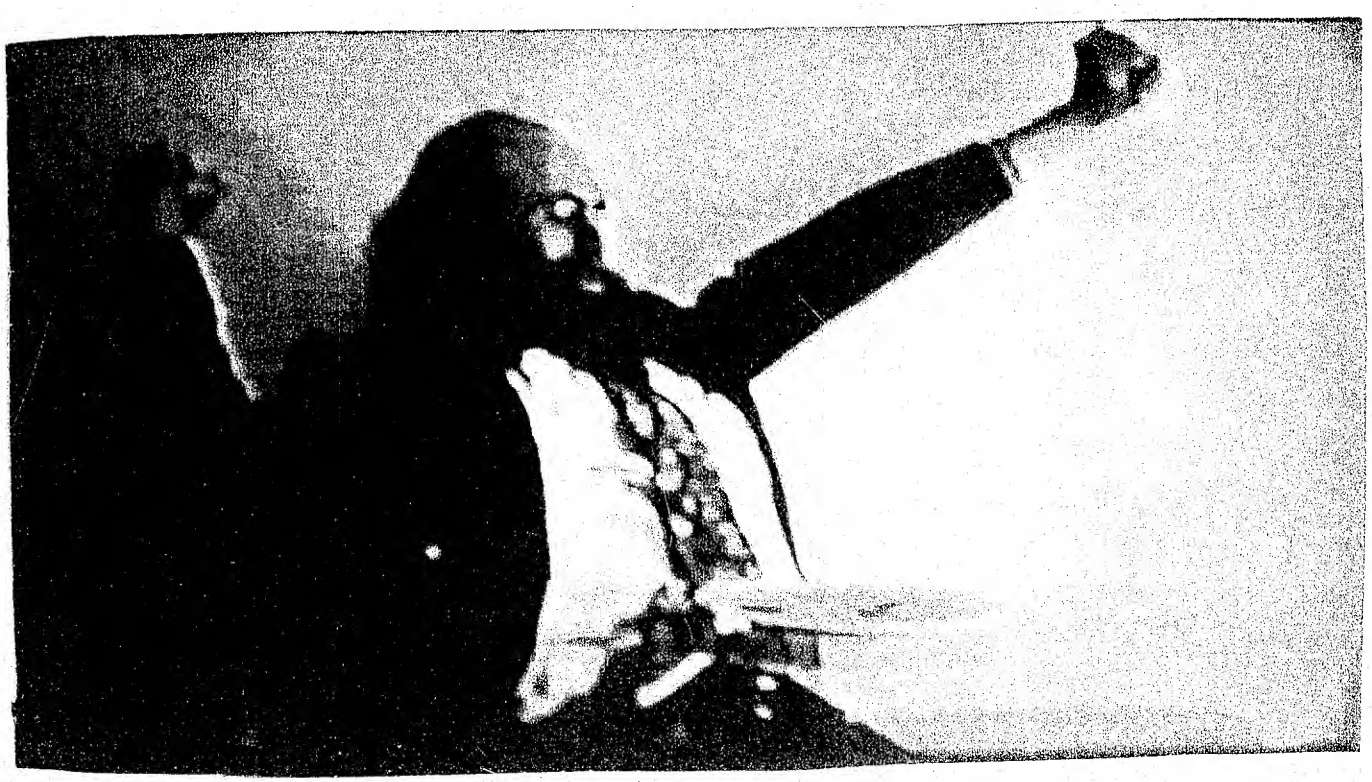


"Los hombres sexuales son como higueras en despeñaderos cuyo fruto se lo comen los cuervos y los buitres y no aprovecha a los hombres. "

Decía que las rameras se hacían ricas por la incontinencia de los griegos que las anhelaban y rogaban alcanzarlas para lograr una cosa de la cual vale más carecer.

Que las meretrices hermosas eran como el vino y la miel envenenados. Que los muchachos libidinosos eran hijos de rameras.

Viendo al hijo de una ramera que tiraba piedras a la gente le dijo : "Vigila no des a tu padre".



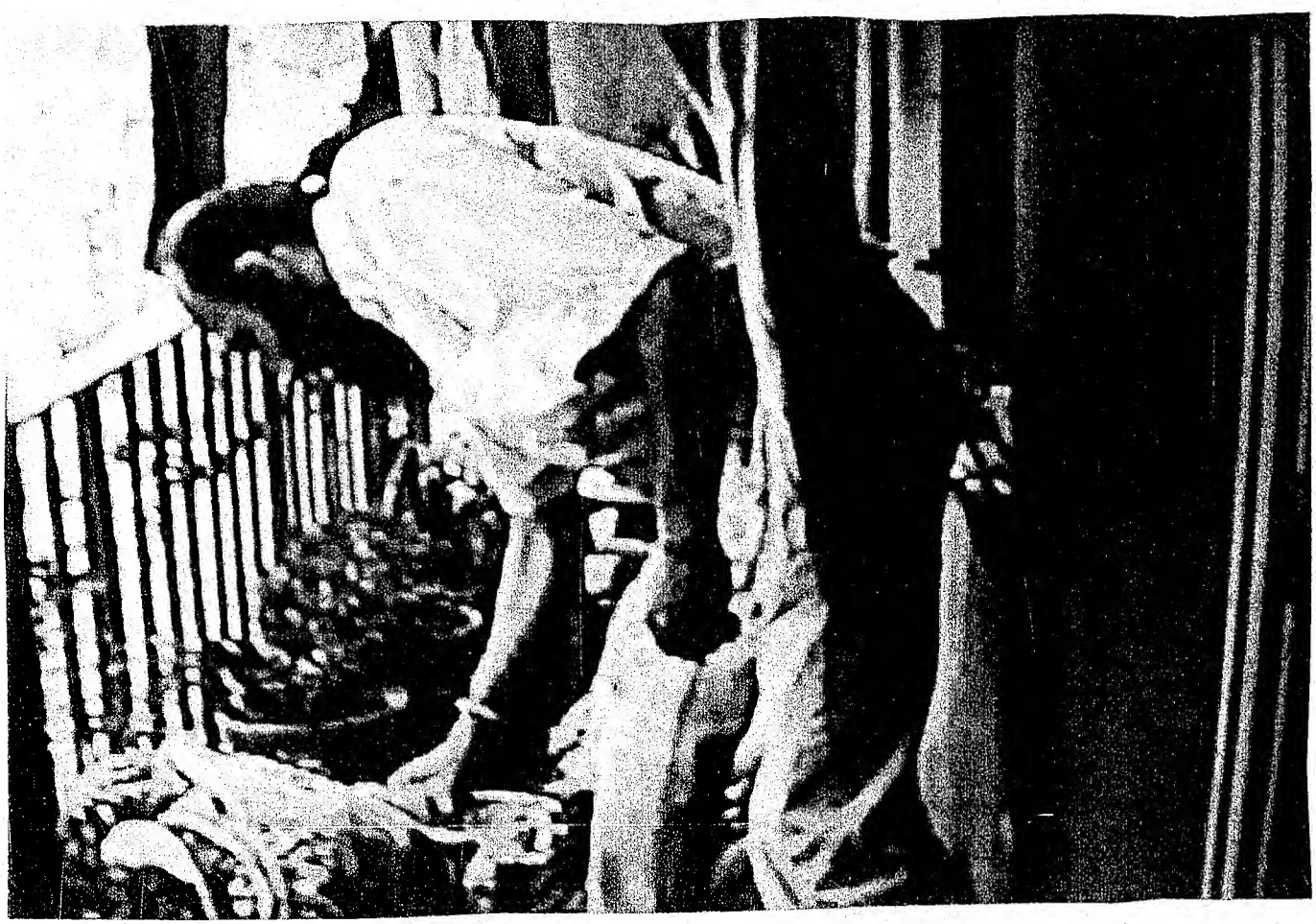
A un gordo : "Danos un poco de tu tripa, con eso tú te aligerarás y a nosotros nos será útil".

"Los soldados que murieron en la batalla de Samotracia habrían puesto ofrendas para no haber muerto".

A un joven que iba a un banquete : "Volverás peor y si no peor , volverás más flojo".

Pidió limosna a uno que le contestó "Intenta persuadirme y convencerme para ello " y Diógenes dijo "Si yo persuadiera como los sofistas, te convencería para que te colgaras".

Decía que incluso un hombre pobre como él mantenía parásitos, refiriéndose a los ratones que roían sus migas y a las lombrices de sus tripas.



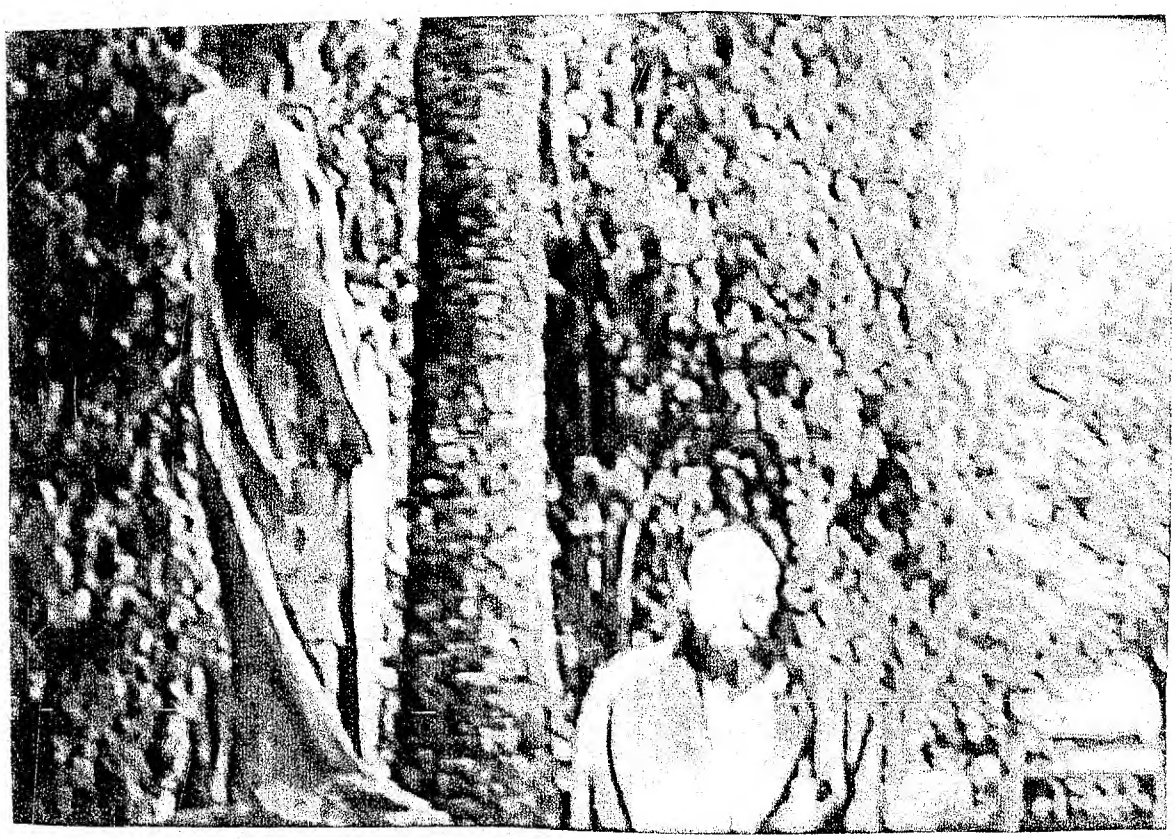
Diógenes despreciaba la ciencia por considerarla no necesaria para la vida.

A uno que quería demostrar que el movimiento no existe , se levantó y se puso a caminar.

A otro que quería demostrar hechos increíbles le dijo : "Yo no lo veo".

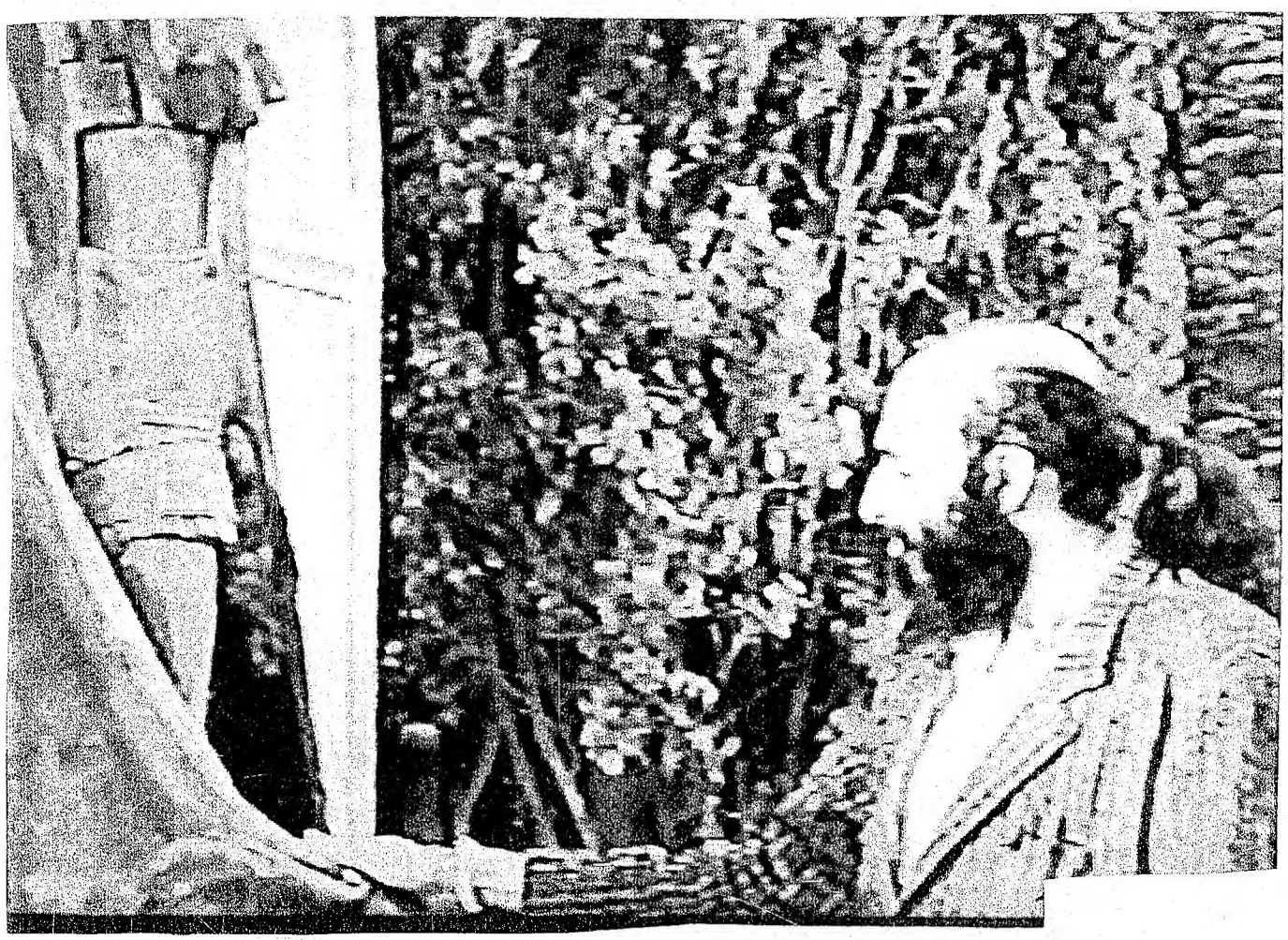
Otro hablaba de los astros y le dijo : "¿Cúándo fue que estuviste en los cielos ?".

La belleza le parecía un asunto propio de las estatuas de bronce. Los hombres eran algo más que estatuas porque poseían alma.



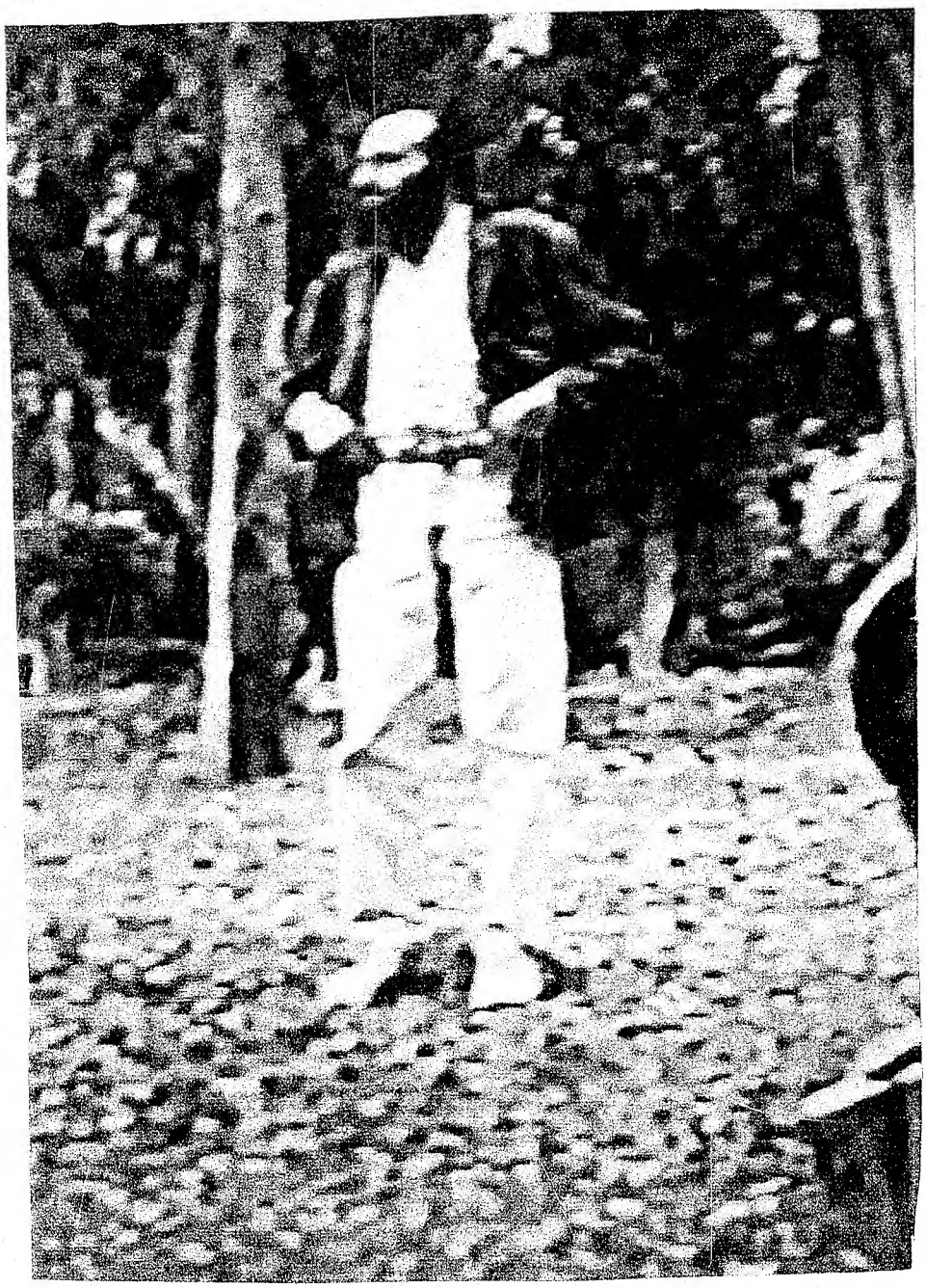
"Las cosas buenas de la vida son baratas

como el trigo pero las estátuas de mármol son caras".



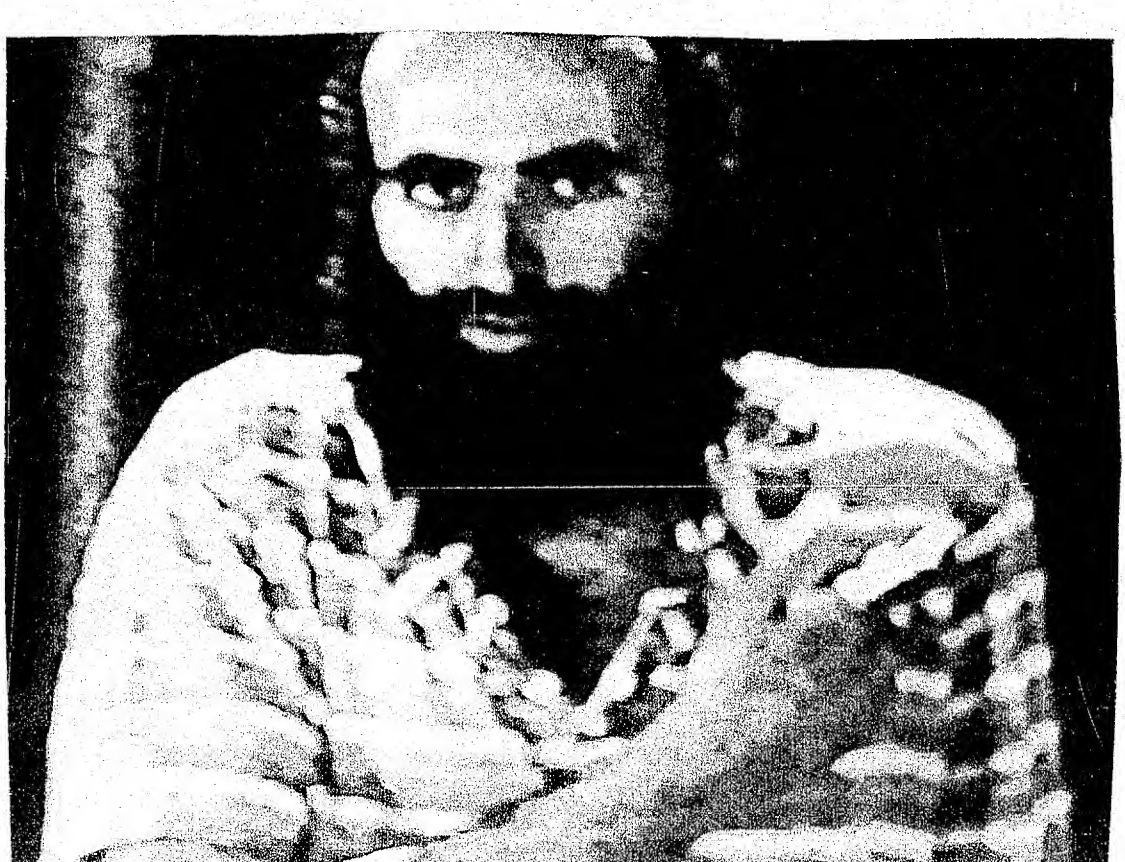
"He ganado de la filosofía el estar prevenido a toda fortuna. La gente se queja cuando pierde dinero y posición debido al destino pero yo nada tengo y nada soy y nada puede hacerme la fortuna ".

"Platón, los artesanos y los atletas pierden mucho tiempo ejercitándose en trabajos inútiles cuando los dioses han puesto medios para que podamos vivir felices sin necesidad de trabajos inútiles ".



Diógenes acusaba a los filósofos profesionales de petulancia, ambición, gusto por la polémica, gusto por las cuestiones imposibles de contestar, por los discursos espinosos, por el esfuerzo baldío discutiendo sobre fruslerías, gusto por los razonamientos retorcidos, por las mentiras , por creerse superior a los demás y ser orgullosos.

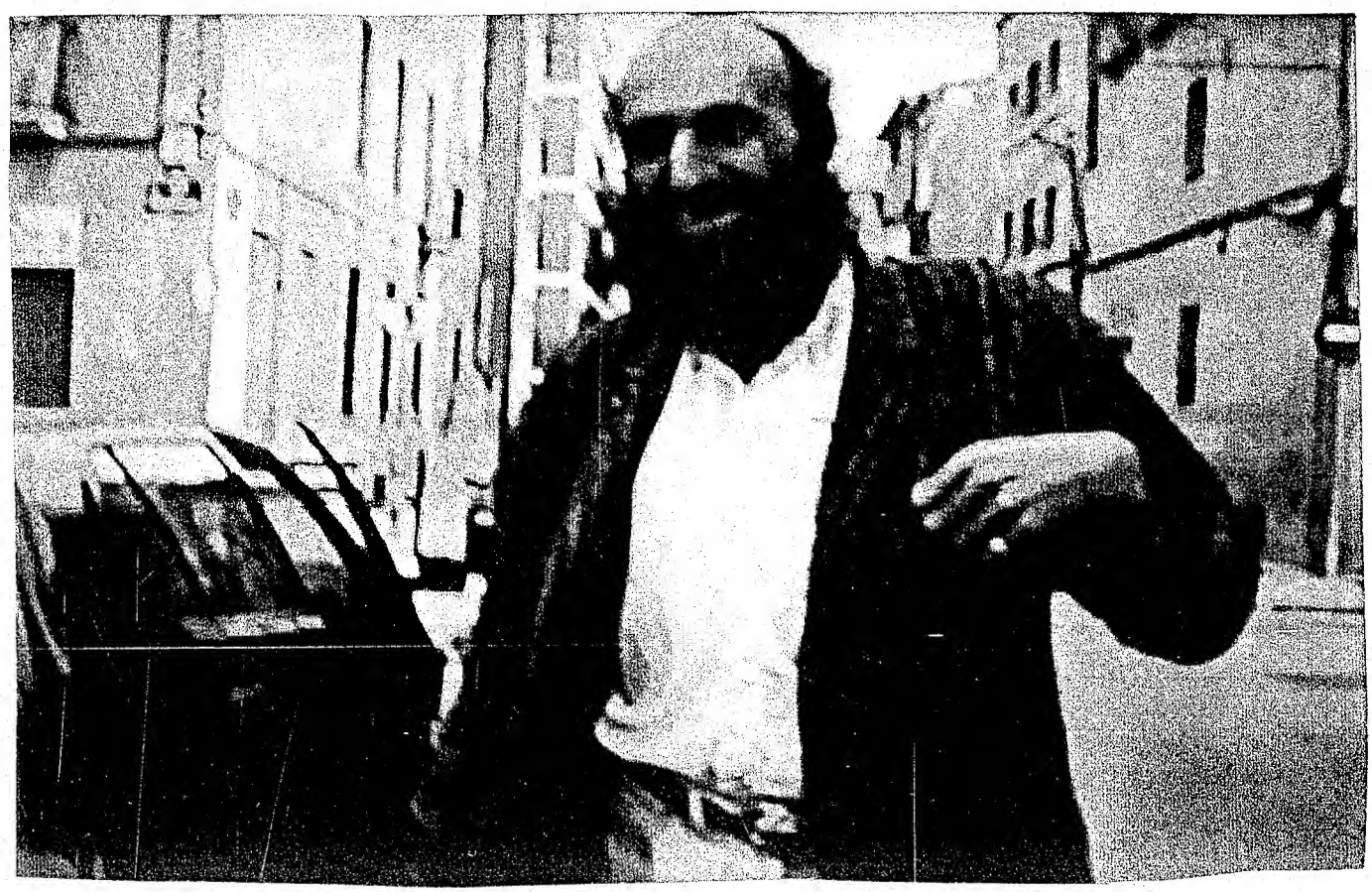
Diógenes decía que los filósofos se daban opíparos banquetes y luego salían de noche cubiertos con un manto para recorrer los lupanares. Al amanecer, volvían a enseñar a los jóvenes cobrándoles dinero por sus enseñanzas engañosas.



"Los políticos son los sirvientes de la chusma que les induce a hacer lo que la plebe quiere ".

"Las rameras son las reinas de los reyes pues les piden cuanto las da la gana y ellos se lo dan ".

Un criado ataba los zapatos de un poderoso y le dijo : "Si tu amo necesita eso para ser feliz, un día se cortará las manos para que el criado le suene también las narices".



Diógenes se consideraba un atleta que luchaba contra sus vicios y sus pasiones. Su máximo triunfo llegaba cuando conseguía ser lo más libre posible en este mundo.

A un atleta que presumía de haberlo ganado todo, le contestó : Yo venzo a los hombres mientras que tú vences a otros que son tan esclavos como tú ".

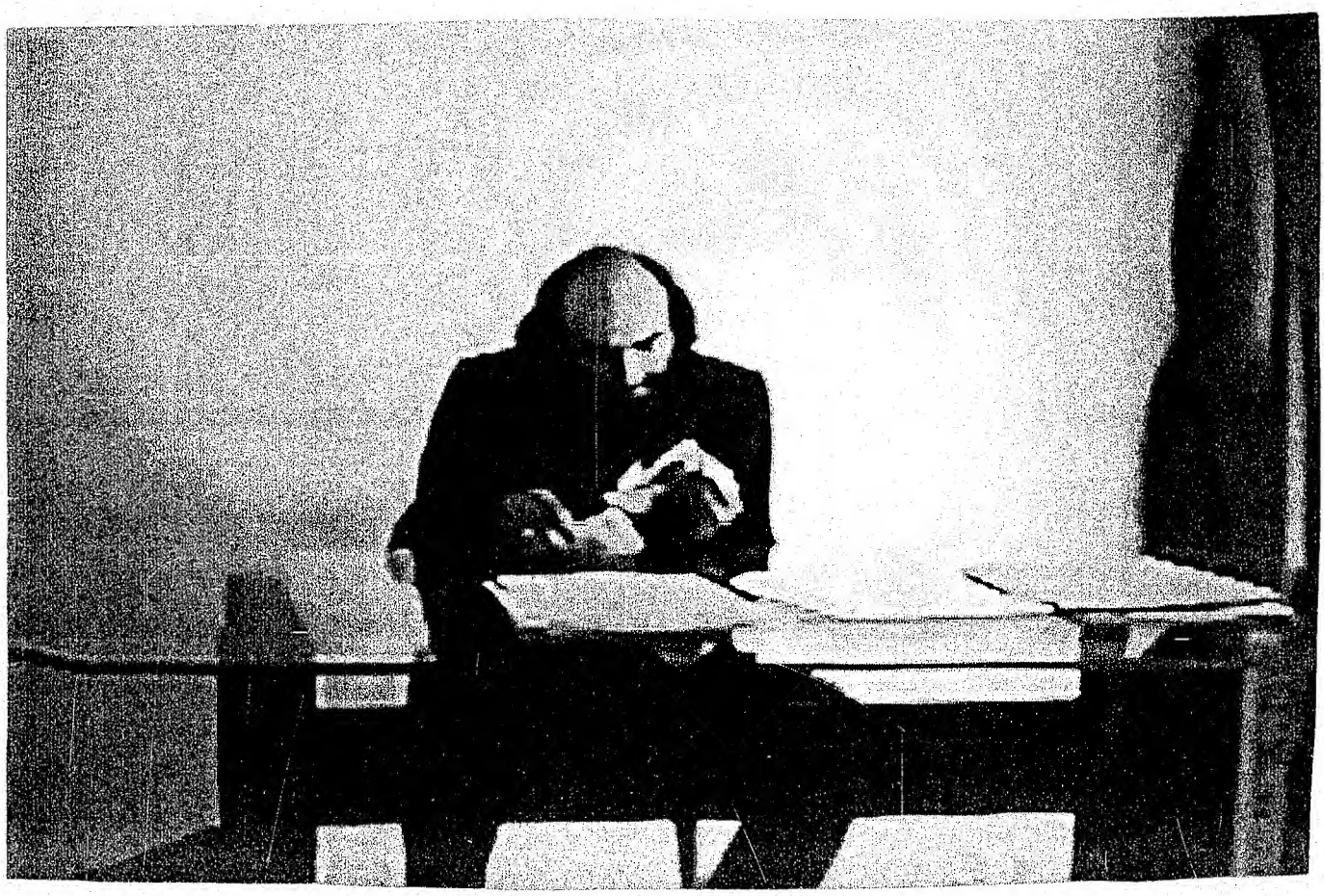
"Los atletas son insensibles porque están compuestos de carne de puerco y de buey".

"Los que nacieron templados por naturaleza : mejor que nada sepan ni de letras ni de ciencias y que no se ejerciten en el atletismo para no pervertirse con lo que es extraño a su naturaleza".

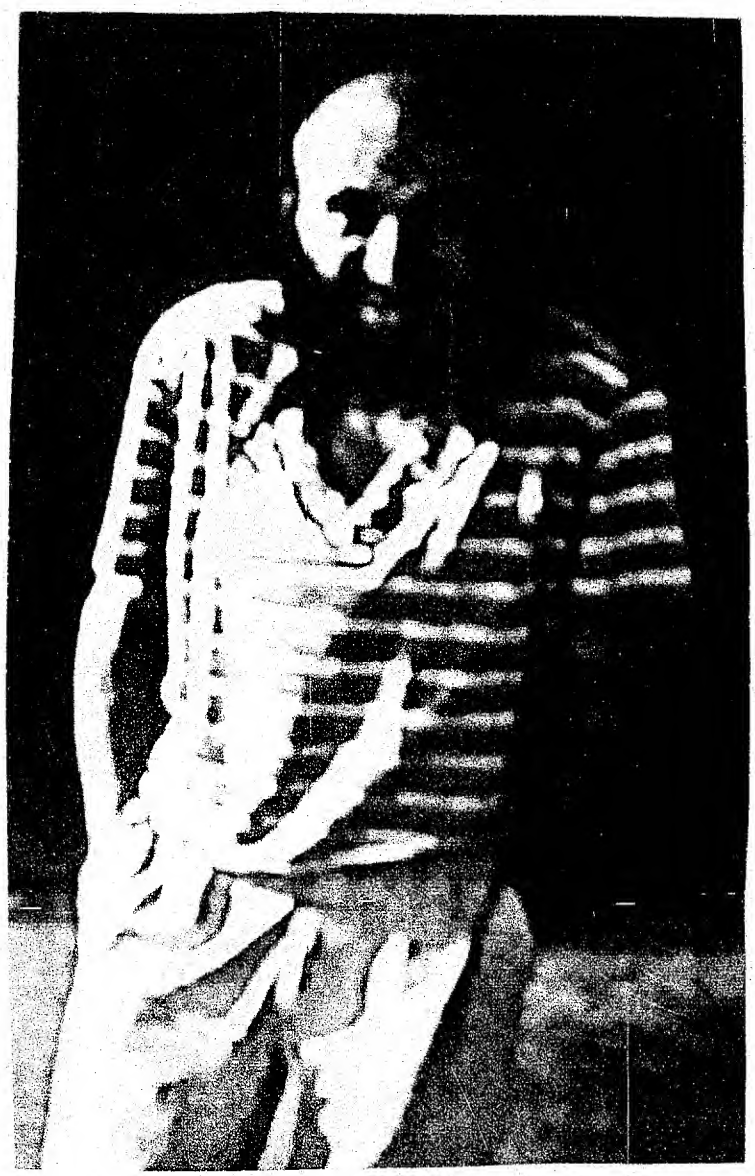
Le acusaban de falsificar moneda con su padre cuando era joven y respondía : "También de niño me meaba encima y ahora ya no ".

No le gustaba la guerra : "La espada es bella pero el puño es feo ".

Decía que los impuestos dejaban desnuda a la gente y que los abogados nada ganaban y nada perdían en los juicios y que , por lo tanto, sobraban.



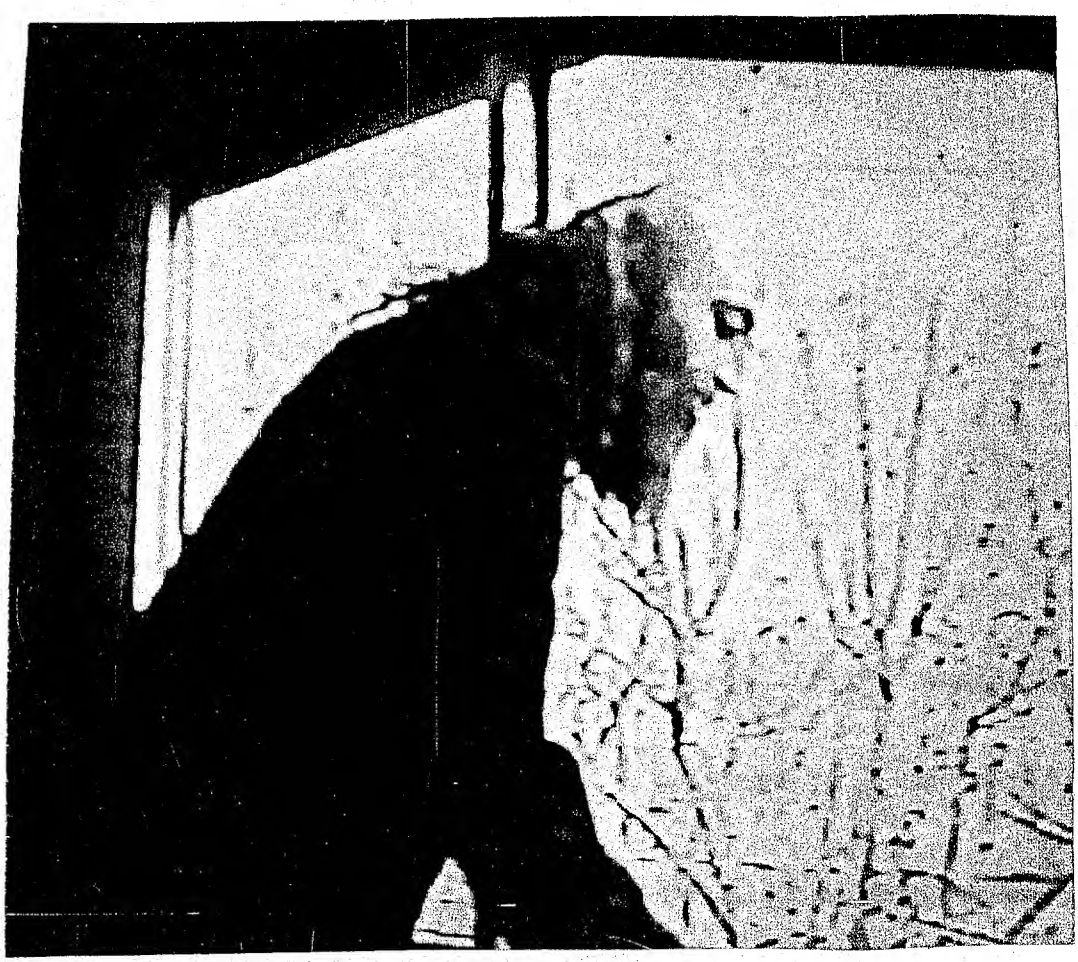
Una vez lo agredieron y dijo que lo único que había aprendido es que era mejor llevar casco, pues nada más se aprende de una agresión.



Ya viejo le dijeron que descansara y respondió "Ahora que estoy tan cercano a la meta tras haber corrido un largo camino no voy a aligerar el paso".

"Cuando muera, ya me llevará a enterrar el que ocupe mi casa ".

Diógenes salió de este mundo conteniendo la respiración hasta expirar. Otros dicen que comió un pez globo venenoso.



Le preguntaron cómo lo habían de enterrar y contestó : "Boca abajo, porque el mundo está al revés ahora que los macedonios han tomado mucho poder y quieren ser grandes y los amigos ya no se distinguen de los enemigos ".

2038/11/27

50 videos Suscribirse

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27

2038/11/27